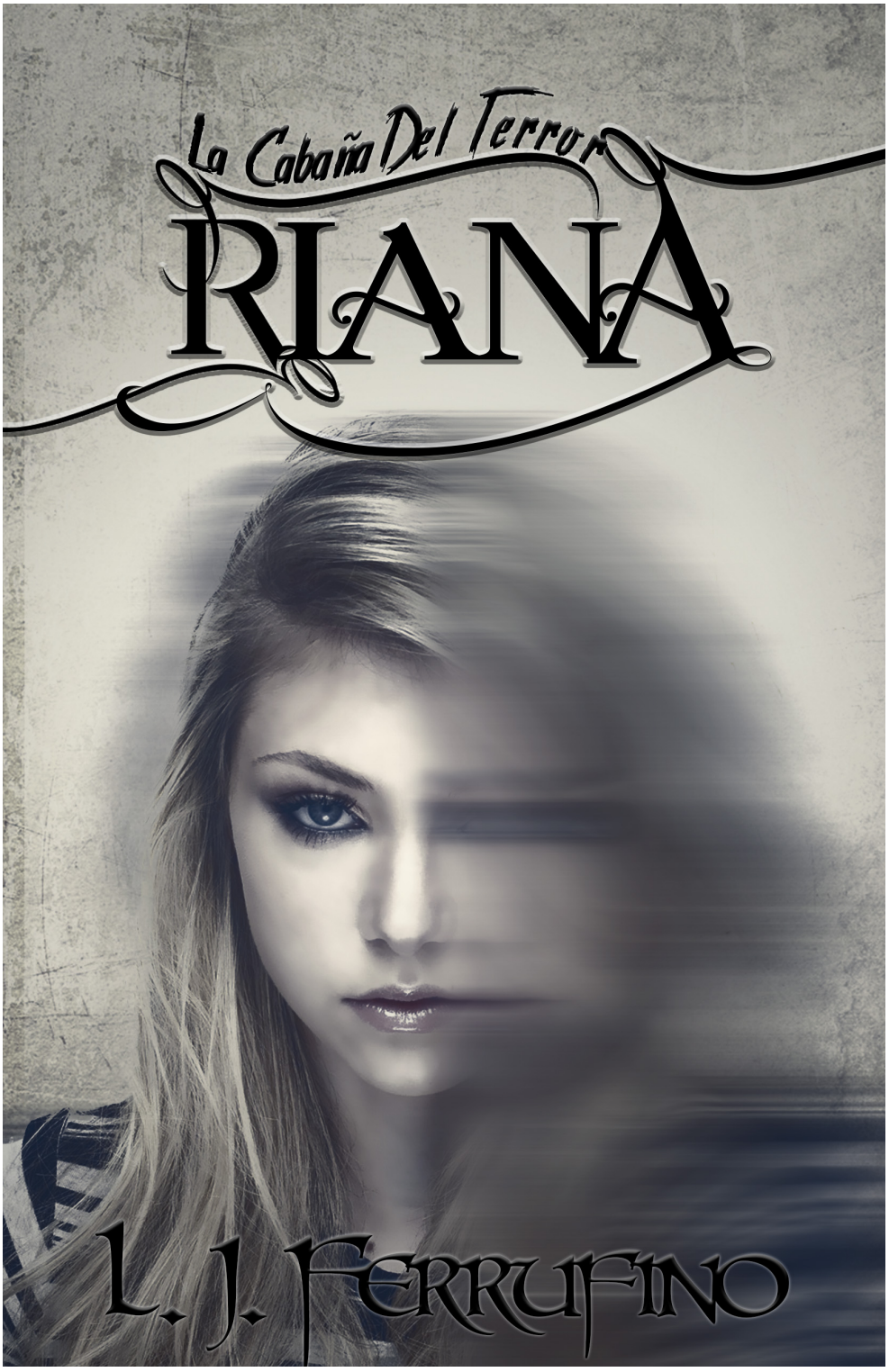
Riana, La Cabaña del Terror

Luis Ferrufino



Capítulo 1

CAPITULO 1

Suena el telefono, Sasha corre a tomar la llamada y una voz tosca y en tono de simpatia dice:

- Felicidades eres la afortunada ganadora de un viaje a la gran cabaña ubicada en las montañas de Ligthmoon - la voz se pronuncio de manera tal que Sasha sintiera emocion.- Tu y cuatro acompañantes mas podran disfrutar este maravilloso viaje, solo tienes que responder con un !Si quiero ir!.

Sasha no lo podia creer lo que estaba escuchando, abrio los ojos como platos grandes ante tal sorpresa. En ese mismo instante no supo que responder, su cuerdas vocales quedaron sin sonido, no pudo pronunciar ni nuna tan sola palabra. Su mente quedo en blanco, pero al mismo tiempo comenzo a pensar, ¿Porque ella gano un viaje a un lugar que no conocia? ¿Porque?, si ni una tan sola vez ella habia participado en concursos de loteria o algo similar.

Pronto regreso en si misma, volviendo a la realidad. La voz en el telefono seguia hablando acerca del viaje que habia ganado. Ya sin pensarlo Sasha con su voz suave y dulce respondio - Acepto, perdon quiero decir !Si quiero ir!.

- Perfecto señorita, ahora solo tiene que decirnos los nombres de sus cuatro acompañantes que iran en esta gran aventura.

Sasha se sorprendio, y comenzo a pensar en quienes podrian ir con ella al viaje, penso en sus Padres, pero ellos no se encontraban en la ciudad. Asi que comenzo a escribir en una libreta pequeña los nombres de varios de sus amigos, los que mas recordaba. Josh, Rebeka, Greg y Alis fueron las personas que Sasha selecciono para que la acompañaran. La voz en el telefono insistio:

- Señorita no tiene mas de 2 minutos para darnos los nombres de sus acompañantes, pasado ese tiempo colgaremos la llamada y se perdera de este magnifico premio.

- No espere, ya tengo los nombres.

Comenzo a repetirles los nombres de sus amigos, quienes irian a este maravilloso viaje. - Muy bien señorita, dentro de una hora usted recibira en su domicilio un paquete con las instrucciones del viaje y la ubicacion del lugar. !Gracias por atender nuestra llamada y por participar en !Un

paso al mas alla!.

!Un paso al mas alla!, fruncio el ceño y penso, que jamas habia participado en un programa con ese nombre y mucho menos haberlo visto por television o en internet. Cuando quizo rechazar la oferta, la voz tenuante ya habia colgado y solo se escuchaba el sonido del telefono vacio.

Sasha penso en ese instante que quizas se trataba de alguna mala broma, de algun programa de television o quizas una camara oculto o parecido. Coloco el telefono en su lugar y fue de camino a la cocina. Comenzo a preparar un sandwich de jamon y lechuga, abrio el refrigerador para sacar un bote de jugo de naranja. Sasha penso que la salud y una buena alimentacion alarga la vida y la mantiene en forma. Luego de haber preparado su entremes antes de la cena, se dirigio a la sala a ver una de sus peliculas favoritas !La Venganza!, una pelicula la cual relata el asesinato de una familia entera, y donde dejan abadona a una pequeña niña en una cabaña, sospechando que la pequeña habia torturado y asesinado a toda su familia. La llevaron a una cabaña lejos de la ciudad y de la civilizacion, donde se olvidara del mundo por completo. Pensaban que ella estaba poseida por algun demonio, debio a sus peuliares reacciones y su forma de vestir, un pelo largo y negro que cubria su cara y apenas se veian sus ojos, con medias rojas que le llegaban hasta arriba de las rodillas, un vestido negro parecido al de una colegiala y una peculiar cinta roja que rodeaba su cintura. La niña al ser abandonada, menciono unas palabras, !No menciones Mi nombre!, !Ellos solo pueden susurrarte al oido!, !Ab initio divinis, ab urbe cóndita, cave canem! que significa !Desde el comienzo de la ciudad divina, ten cuidado con el perro!

Sasha se encontraba tan concentrada en la pelicula y en las palabras que dijo aquella niña, temblando de miedo, tomandose desde las rodillas y mordiendo un cojin que tenia cerca. De repente suena el timbre, saltando desde el sillon de un susto que le provoco, y gritando del miedo. Incorporandose y tomando un respiro, ante el susto que le provoco el sonar del timbre que repicaba una y otra vez sin parar.

- Ya voy . - dijo Sasha, limpiandose la camisa, por haber derramado el jugo sobre ella.

Camino hacia la puerta, se acerco a ver quien tocaba, pregunto quien estaba afuera, pero nadie le respondio. El timbre dejo de sonar cuando ella se habia acercado a la puerta. Se le hizo extraño que nadie respondiera. Asi que se alejo de la puerta y nuevamente comenzo a sonar el timbre repetidamente. Sasha se regreso y volvio a preguntar quien era, pero sin respuesta alguna. Se regreso nuevamente al saber que nadie le contestaba. Se alejo y cuando estuvo por llegar a la sala de estar, el timbre nuevamente comenzo a sonar. Harta de la misma situacion, dio grandes zancadas hacia la puerta, antes de que dejara de sonar el timbre,

tomo la perilla de la puerta y la abrio repentinamente.

-¿Quien esta....?.- dijo, pero se percato que afuera no habia nadie tocando el timbre, se le hizo extraño que alguien insistiera tanto en tocar y que al abrir la puerta no hubiese nadie, y tampoco se moveria tan rapido para salir corriendo.

Cuando estuvo apunto de cerrar la puerta, agacho la mirada y ahi abajo habia una.... una.. Una caja con su nombre y su direccion. La cual habia dado a aquella llamada...

Capítulo 2

CAPITULO 2

Mientras Sasha se preguntaba, ¿Quien habia dejado aquel paque sobre el suelo de la puerta?, lo tomo en manos y entro a la casa.

-Para la Señorita Sasha Morrison, Calle WolfStreet, Casa numero 2890, Ave. Carl.

*E*so era la direccion que Sasha habia dado al hombre que la habia llamado hace pocas horas. Empezo a revisar la caja de arriba hacia abajo, la agito por si acaso era alguna bomba, pero eso seria extraño, ¿Quien desearia enviarle una bomba?, nadie seria capaz de odiarla; simplemente por el hecho de que ella casi no tenia amigos con los cuales se llevarse, excepto los amigos que menciono para que la acompañaran al viaje.

- Veamos que tenemos aqui.- dijo Sasha con voz suave.

Suspirando comenzo abrir la caja. Tomo una esquina y la quizo abrir con los dientes, pero no pudo. - !Diablos no puedo abrila! exclamo. Busco algo con poder abrir la caja mas facilmente. En una de las gabetas de la cocina encontro unas tijeras.

-Ahora si podre abrirte.

Cuando se dispuso abrir la caja, observo que en una de las esquina tenia una pestaña sobresaltada.

- No me digas que esta cosa, se abre por aqui. Es la cosa mas ironica y estupida.

Sasha dejo las tijeras a un lado, y tomo la esquina, la jalo y la caja comenzo abrirse poco a poco. - !!Caja Estupida!!-

- Bien, veamos que tenemos por aqui.

Comenzo a suspirar, su respiracion se volvio cada vez mas rapida, su corazon comenzo a latir con fuerza. Para su sorpresa dentro de la caja se encontraban los boletos del famoso programa del cual le habian llamado. Cinco boletos para ir a la montaña LigthMoon y la Cabaña.

Sasha sonrio, y en su rostro figuro una gran alegria. Una alegria que no se podia explicar, mas sin embargo ella penso en las increibles aventuras que podra encontrarse en ese lugar, aunque un poco extraño por la manera en

como se gano los boletos.

Coloco la caja sobre la mesa de estar en la sala. Se acomodo en su sofa, para continuar viendo su pelicula favorita, estaba por finalizar, la niña habia desaparecido sin dejar rastro alguno y los creditos comenzaron aparecer.

Al llegar la noche. Ya en su recamara, tomo su computadora y comenzo a buscar el nombre del programa de television. Busco en todos los sitios posibles pero no encontro nada.

Suena una llamada de Skype. Era Josh.

- !Hola Preciosa! ¿Como estas?

- Hola Josh, Muy bien y tu.

- Sasha he tratado todo el dia en comunicarme contigo y no me has contestado. Llame a tu celular pero tampoco, me mandaba directo al buzon de voz. Te deje varios mensajes por Skype y no me respondiste ninguno.

-!Lo.. Lo Siento Josh! es solo que... Y Sasha agacho su cabeza, una cara de preocupacion.

- ¿Estas bien?

- Es solo que... No olvidalo.. Es solo que todo el dia de hoy ha sido una locura para mi. Pero ya, cambiando de tema hoy no he recibido ni una llamada tuya, mucho menos algun mensaje.

-Estas seguro que te encuentras bien Sasha.

- Si claro que si lo estoy, !ash!.. volteando los ojos.

-Si quieres voy a tu casa.

-No Josh, estoy bien no te preocupes por mi...- Tratando de esconder lo asustada que se encontraba por haber visto la pelicula y por el extraño paquete donde venian los boletos. !Los Boletos!- Exclamo Sasha.

- ¿Cuales boletos?.- Pregunto Josh.

-Si hoy en la tarde recibi una llamada muy extraña por cierto.

- ¿Una llamada? de quien.-

-Si una llamada de un hombre, bueno un locutor o conductor de un programa de television,¿Como se llamaba?.- Se puso a pensar y tratar de recordar el nombre.

-¿Quien era Sasha?.- Volvio a preguntar Josh

-Bueno el caso es que !Gane un viaje!.- gritando de emocion y saltando en la cama.

-¿Un viaje?, ¿A donde?.-

-A una cabaña en la montaña LigthMoon. Es un viaje para cinco personas.

-!Wow! en serio, que increible.- Sonrio Josh.- No me lo puedo creer iremos de viaje. Y bien, a quienes mas invitaste al viaje, porque imagino que ya llamaste a los demas, no Sasha.

-No aun no los he llamado, no me ha quedado tiempo. Mañana por la mañana los llamare.

Sasha y Josh continuaron hablando y planeando el viaje a la gran montaña LigthMoon. Haciendo todos sus preparativos. El viaje se realizaria el fin de semana, dos dias para ser exactos.

Al dia siguiente, Sasha se puso en contacto con los demas. Rebeka, Greg y Alis eran los demas integrantes para el gran viaje de sus vidas.

Llego el dia del viaje y de repente...

Capítulo 3

Capitulo 3

- Mama, Papa. ¿Que hacen aqui tan pronto?.

Para sorpresa de Sasha, sus padres llegaron antes de tiempo. Mucho antes de lo previsto. Se bajaron de la camioneta negra. Su Padre, un hombre alto, delgado, de proprociones adecuadas, ojos cafes, pelo lasio marron, vestia un saco negro y una corbata roja, algo prepotente y rudo para sus caracteristicas. Su Madre, una mujer de estatura media, ojos azules, pelo rubio, lasio y largo, con una camisa rosada con rayas blancas, manga larga que cubria hasta la mitad de sus brazos y un pantalon blanco, mujer simpatica, alegre y muy dinamica, con su gran sonrisa.

-!Hola Hija! ¿Como estas?.- dijo su madre, saludandola con un beso en la mejilla y abrazandola.

-Hola mama.- contesto Sasha, con voz aun de sorprendida.

-Hola Sasha. ¿Que? te sorprende que estemos aqui tan temprano.- menciono su padre, mientras sacaba las maletas de la camioneta.

-!Claro que me sorprende!, no los esperaba este fin de semana. Segun Yo, ustedes estarian aqui hasta dentro de dos semanas.

-Si hija, pero tuvimos ciertos contratiempos, que nos hicieron volver antes de tiempo. Y bien ibas para alguna parte..- pregunto su padre.

-!Ah! Yo.. !Mmm! pues.. Si.. si iba de salida con Josh Papa.- mostrando una cara de sorprendida y miedo. Pero que al mismo tiempo no podia creer que sus padres estaban ahi, frente a ella.

-!Oh! vas con Josh. Y eso ¿A donde se dirigen?.- Se pregunto su Padre.

-No. Es que.. Como te explico papa. Mm pues... Es que.- Nerviosa, tratando de decirle a su padre que todo el fin de semana, lo pasaria fuera de casa, en una cabaña a las afuera de la ciudad.

-Si, haber dime hacia donde te diriges Hija.-

-Pues mira, esta semana, aproximadamente hace dos dias, recibi una llamada. Y pues en esa llamada, sali como ganadora de un viaje.

- ¿Un viaje dices?.- frunciendo el ceño, su padre le pregunto.

-Si... Es un viaje a una cabaña a la montaña LigthMoon. Y pues solo tenia que responder si queria ir o no..-

-Y tu que le respondiste.- volvio a preguntar su Padre.

-Pues.. Yo respondi que... Mmm pues que !SI!.- dijo con voz suave y en tono apenada. Bajando su mirada y quitandola a la vista de su padre.

Sasha es una joven no mas de veinti-tres años. Una mujer hermosa, simpatica, de caracter docil pero a veces fuerte, responsable en sus actividades y que haceres, de pelo rubio-castaño, ojos azules, piel blanca como la leche. Labios perfectos de un tono rosado carnoso. Su altura no era mas de un metro con sesenta y cinco.

-Entremos a la casa. Ahi hablaremos mejor, de este famoso viaje.- menciono su padre con voz firme y prepotente.

Todos ingresaron a la casa, para charlar mejor de lo sucedido con el viaje de Sasha. Sentados a la mesa, degustando el desayuno. Unos huevos con tocino, pan tostado una taza de cafe. Para Sasha era suficiente el pan tostado con mantequilla y vaso con jugo.

-Bien, Sasha explicame bien como esta eso del viaje.- dijo su padre.

Al cabo de un rato Sasha le explico todo a su padre, y de que realmente trataba el viaje. A pesar de las explicaciones Austin no estaba convencido, que su hija se fuera de viaje con los demas, y mas aun que se fueran a una cabaña a las afuera de la ciudad.

-Deja ir Austin.- dijo su Madre.- Mira es nuestra pequeña, pero tambien ya es una chica adulta, sabra cuidarse sola.- cruzo sus brazos atraves del cuello de Austin besando su cabellera.

Austin aun no estaba del todo convencido, pero las palabras de su esposa lo hicieron reflexionar y tomar la desicion, dejando ir a Sasha al viaje.

Suena la bocina de una camioneta, y musica a todo volumen. -Apresurate Sasha.- Grito Rebeka desde el auto.- Aqui estamos todos ya.- los demas la secundaron gritandole que se apresurara. Preparo todo, sus maletas, ropa para dormir y algunas snacks para el camino.

El timbre de la casa sono repetidamente. Era Alis, la mejor amiga de Sasha desde la infancia. Una chica dulce pero aveces rebelde, pelo lasio castaño, ojos cafes, ese dia vestia un short corto, una camiseta y una

polera, y su siempre distintiba gorra moteada. Mascando chicle.

-!Hola Sr. y Sra. Morrison. Ya esta lista Sasha.- Pregunto Alis.

-Hola Alis, pasa adelante, estas en tu casa.- dijo la Sra. Morrison.

-Muchas gracias, muy amable, pero ya nos tenemos que ir. Se nos esta haciendo un poco tarde.

Sasha bajo corriendo por las escaleras. Alis tratando de que se apresura y poder llegar antes del anochecer.

-Adios Mama.- Despidiendose con un beso en la mejilla.

-Adios Papa.- Se puso de puntillas para abrazar a su padre y despedirse de el. Como si fuese la ultima vez que lo volviese a ver.

Sasha no queria soltar a su padre, lo mantuvo abrazado por un buen rato, hasta que los demas le gritaron que se apresurara o si no el dia los alcanzaria y pronto se haria de noche. Claro que ellos no querian llegar tarde al lugar y poder disfrutar de la naturaleza y de las grandes aventuras que ahi les esperan. Si muy grandes aventuras y terrorificas aventuras.

No obstante hace cincuentas años, en esa misma cabaña ocurrio uno de los asesinatos mas atroces. Una familia de cinco integrantes fue asesinada. No se sabe aun que fue lo que sucedio exactamente, solo se tiene conocimiento, en los informes policiales que una niña fue la unica sobreviviente. Muchos especulan que ella misma causo los asesinatos. Otros dicen que el Padre asesino a todos y dejo con vida a la niña. Mas sin embargo la mayoria de las personas que asistieron a ver lo sucedido, observaron algo inusual y extraño en la pequeña, algo que no parecia normal o quizas fuera de nuestra realidad. Dicen que en sus manos llevaba una pequeña muñeca y que de alguna forma ella hablaba con la niña. Cuando llevaron a la pequeña para poder interrogarla, los oficiales quisieron quitarle la muñeca de sus manos, pero no pudieron. Comenzo a gritar y a decir.-Ellos no quieren que la toquen.- Es solo mia.- Los oficiales se preguntaron, ¿De que rayos estaba hablando?. -No grites le dijo uno. Otros quisieron calmarla, mas no pudieron. De repente ella empezo actuar de una manera muy extraña, su cabeza comenzo hacer movimientos raros, como si quisiera girar en un solo sentido, hacia la izquierda para ser exactos, parecian convulsiones esporadicas, sus manos comenzaron a moverse de igual forma que su cabeza. Los oficiales asustados, se pusieron de pie diciendo *-!esta niña esta poseida!-*. No.- Grito otro oficial. A lo mejor esta teniendo un ataque de convulsiones.-

La niña se detuvo y dijo: - Los demonios no pueden cruzar nuestro mundo.- Ellos solo pueden susurrarnos al oido. Pero una palabra puede

dar vuelta a las pesadillas.- Luego empezo hablar en otra lengua diciendo: - Non recorderis nominis mei.- con mas fuerza continuo diciendo - Non recorderis nominis mei.- Un oficial que estaba cerca, escucho aquellas palabras y pudo entender lo que significa aquello. Se atrevio a preguntar.

-¿Porque no quieres que digamos tu nombre?.- pregunto el oficial.

No recibio ninguna respuesta alguna de la niña. Simultaneamente la pequeña, empezo a gritar mas y mas fuerte, *!Non recorderis nominis mei!.* El lugar, un cuarto pequeño, comenzo a ponerse en un ambiente bastante ostil, lugubre y tenebroso. Algunos oficiales comenzaron a gritar y ver visiones, fantasmas, personas muertas, etc.

-Saquenos de aqui.- grito otro oficial.

En un abrir y cerrar de ojos, todo se detuvo, las luces se apagaron, los fantasmas desaparecieron, la densa tiniebla esparcida por todo el lugar desaparecio. Todo estaba tranquilo, en calma, como si ahi no hubiese pasado nada. Como si aquel momento no hubiera existido. La pequeña comenzo a caminar hacia uno de los oficiales y le susurro al oido unas palabras; un nombre y un lugar. El oficial quedo pasmado ante tales palabras, su pelo se torno blanco, su piel se erizo, su cuerpo comenzo a helarse, y de una sola zancada se puso en pie. Aun con los ojos en blanco y temblando tomo a la niña en brazos y la llevo del pequeño cuarto, sin rumbo desconocido. Nadie sabe hacia donde se dirigia el oficial con la niña, nadie supo que fueron aquellas palabras que le susurro.

El caso quedo como cerrado y sin resolver. Pasaron los años y aun no se sabe donde se encuentra la niña y el oficial. O hacia donde se fueron.

-!Que historia mas tonta Greg.!- le dijo Rebeka.

Greg miro a Rebeka, frunciendo el ceño. -A ver amiga, crees que no te causo miedo la historia.-

-No. Me suena pura cursileria eso que acabas de decir.- dijo Rebeka, volteando los ojos en señal de desprecio.

-Pues a lo que mi concierne esa historia es verdadera. Y segun la informacion que encontre en internet. La niña fue llevaba a la cabaña, a la que nos dirigimos en este momento.- aseguro Greg.

-!Ya basta!. Dejen de pelear.- dijo Sasha.- Mejor pensemos que vamos a disfrutar de un fin de semana a lo grande en una hermosa cabaña, lejos de la ciudad.

Josh era quien iba conduciendo la camioneta. Su copiloto, por supuesto

que era Sasha. En la parte de atras se encontraban Alis, Rebeka y Greg.

-Bien chicos, ya estamos por llegar. Asi que preparense.- dijo Josh.

!Entrada a la Montaña LigthMoon! !Bienvenidos! Eso era lo que decia un rotulo puesto en la entrada de la montraña.

Por fin llegaron a su destino...

Capítulo 4

Capitulo 4

A medida que iban subiendo por la carrera, que los llevaria a la cabaña. Sasha, observo por la ventana algo raro, en medio de los arboles. Una figura de un hombre. No lo logro distinguir bien quien era. Portaba una camisa blanca, y unos pantalones grises. Sus ojos estaban blancos y su pelo del mismo color. Parecia que sostenia algo con sus manos, pero no se lograba ver bien.

-!Oigan chicos! Miren que es eso.- dijo Sasha a los demas.

-¿Que cosa?.- pregunto Alis.

-Aquel hombre que esta parado en medio de los arboles. Parece como si nos observara.-

-¿Quien? Yo no veo nada.- dijo Greg.

-¿Que? tu tambien Sasha. No lo puedo creer. Estas asustada por la historia que conto el tonto de Greg.- menciono Rebeka con voz tenuante y grotesca.- !Ay porfavor!, no creas sus estupideces.-

-No. Es en serio.- aclaro Sasha.

-Pues yo no veo nada.- dijo Alis.-A lo mejor fue tu imaginacion, junto con la historia que conto Greg.

Sasha, no se habia equivocado, estaba claro que ella habia visto algo en medio de los arboles. Y en un abrir y cerrar de ojos la figura de saparecio de la nada, diciendo entra miradas, !SILENCIO!.

Durante el camino hacia la cabaña, todo comenzo a tornarse tranquilo, como si nada hubiese pasado y como que si Greg no hubiese contado ninguna historia.

-Oye Josh, ¿Cuanto falta para que lleguemos?.- pregunto Alis.

-Ya estamos a punto de llegar, solo giramos en la siguiente entrada a la derecha y llegaremos.- dijo Josh

Girando en la siguiente entrada, a unos metros mas, se encontraba la cabaña. Una hermosa casa de madera fina. Troncos de roble, pino y caoba, con hermosos acabados hechos a mano. Dos pisos, una alcoba en la parte de atras con mirada hacia el lago, rodeada de un hermos jardin de flores de todo tipo, rosas, jasmines, violetas, margaritas, enredaderas

atravez de los arboles. Una puerta alta y ancha, era la entrada principal, su acabado era iconico, majestuoso, sus perillas parecian de diamante. Era hermosa...

-!WOW! que increible.- sorprendido por la belleza de la cabaña Greg no podia creer lo que estaba ante sus ojos.- Esto si que es una casa.

-Sasha te has ganado un lugar en mi corazon.- menciono Rebeka.

-Amiga esto es increible. Jamas imagine que esto seria tan hermoso. Ahh, que emocion, no lo puedo creer.- Alis estaba muy emocionada, super contenta. No podia contener su emocion al encontrarse en aquel lugar.

Sasha no tenia palabras, para poder describir aquel lugar, lleno de belleza. Solo podia disfrutar de ese momento. Solo podia imaginarse las grandes cosas que vivira en ese lugar todo el fin de semana. Dos dias un noche.

Todos corrieron emocionados a la puerta principal y poder entrar a la gran cabaña. Sasha se quedo atras, sacando su maleta, una gran maleta llena de sus cosas personales. Antes de poner un pie en la casa, escucho un ruido, como si algo se moviera entre los arboles y las hojas caidas. Se detuvo para observar, pero no vio nada. Empezo a subir los escalones de la entrada principal, y nuevamente volvio a escuchar el mismo ruido. Le parecio extraño, porque no habia nada. Asi que no le tomo importancia, pensando simplemente que era algun animal, algun venado o un conejo. Antes de entrar por la puerta, un aire frio y lugrube recorrio su cuerpo, atravez de su espalda. Sasha se quedo inmovil ante aquello, un tremendo escalofrio la sacudio. Y de repente una voz dijo:

-!NO MENCIONES MI NOMBRE!.-

Capítulo 5

CAPITULO 5

-Ven apúrate Sasha. No te quedes atrás. - tomándola del brazo Alis la llevo del todo, hacia dentro de la casa.

La cabaña era hermosa por fuera, pero por dentro lo era aún más. Un piso de madera brillante. Una escalera en caracol que lleva al segundo piso y a las recamaras. La sala de estar estaba amueblada con cuatro muebles de color rojo vino y un acabado de madera en forma de flores. En frente había una chimenea, que curiosamente estaba prendida. Lámparas que adornaban toda la casa. Un hermoso candelabro inmenso colgaba del techo.

Todos estaban maravillados por la cabaña. Bajando por las escaleras apareció un hombre vestido de negro y una manta en su brazo.

¡Bienvenidos! A la cabaña LigthMoon. Yo soy su mayordomo, mi nombre es Lushien. Estaré a su disposición en todo lo que se les ofrezca.

Todos se asustaron al escuchar la gran voz de aquel hombre que apareció de la nada, bajando las escaleras, de tez oscura, sin pelo.

-No se asusten mi estimados. - dijo Lushien. Vengan pasen por aquí, yo los llevare a sus respectivas recamaras.

Todos siguieron a Lushien por las escaleras, paso a paso, escalón por escalón, todos iban en fila, cargando sus maletas.

Espero disfruten su estancia en la cabaña. - musito Lushien a los jóvenes. ¡Claro!, lo disfrutaremos al máximo. Mas en esta cabaña. - dijo Rebeka.

Llegando al final de las escaleras, se encontraba dos pasillos, uno que iba hacia a la derecha y otro hacia la izquierda. Lushien les indico el camino por el cual debían seguir. Claro está fueron hacia la izquierda. Sasha era la última en la fila, cuando continúo caminando, un susurro provino del pasillo anterior. Un susurro que le puso la piel de gallina. Sasha volvió a ver hacia atrás, directo al pasillo. Frunciendo el ceño, se preguntó ¿Qué fue aquel sonido?, sin respuesta se dispuso a caminar en sentido contrario a los demás, dejándolos atrás. Se dirigió al pasillo que no habían tomado. Al final del mismo observo dos puertas a los lados, de madera, exactamente de roble y de color café. Al medio de ellas había una tercera puerta de madera, pero estaba gasta y maltratada. La puerta tenía un tono rojo, como si en sus tiempos la puerta hubiese estado hecha de pino fino. Sasha se acercaba lentamente, sus pasos eran suaves y cautelosos. Quería abrir las puertas y saber que había detrás de cada una, la

curiosidad invadió su mente, sus manos estaban sudando. Cuando iba a tomar la perilla de la puerta de la izquierda…

Señorita, ¿Qué está haciendo? - pregunto Lushien con su voz tosca.

Sasha salto de un susto, al escuchar la voz de Lushien. Se volvió a verlo directamente a los ojos, unos ojos llenos de tristeza y soledad. Ojos marrones. Trato hablar y lo único que pudo decir:

¡Lo siento! Yo solo quería. - apuntando con sus dedos a las puertas- Yo solo quería ver que había detrás de la puerta. Solo eso nada más. - mostrándose nerviosa y temerosa al hablar, con solo la presencia de Lushien.
Hay cosas ¡Señorita! Que son mejor no saberlas, y dejarlas como están. No vaya a ser que…
¡SASHA! Ven apúrate. Ven a ver estas hermosas recamaras. - grito Alis al final del otro pasillo.

Sasha estremeció su cuerpo, agacho su cabeza, pidiendo permiso a Lushien para poder pasar hacia el otro pasillo. Camino rápidamente dando zancadas a pasos largos. Miro sobre sus hombros aquel hombre que se quedó parado en el pasillo posterior. El la quedaba viendo fijamente sin quitarles los ojos de encima, el sonrió, levantado su mano directo a su boca diciendo silencio, sus ojos marrones se tornaron blancos. Sasha corrió hacia Alis sin detenerse. Llegando justo a la recamara final, tropezó con una muñeca de tela, vestía un vestido negro, un moño de cinta roja en el pecho, un pelo oscuro, y en su rostro… en su rostro figuraba una gran sonrisa, como si realmente le estuviera sonriendo a ella. La tomo en brazos, camino directo a la recamara de Alis.

¿Quién habrá dejado esto aquí? – viendo la muñeca, examinándola. Oye Alis tu dejaste caer esto. - le pregunto a su amiga.
¿Qué cosa? -
Mira esto – entrando a la recamara donde se encontraba Alis, se sorprendió al ver aquel cuarto adornado, con flores, hermosas cortinas colgaban de las ventanas con una bella vista hacia el lago.
¿Qué era lo que me querías mostrar? – le pregunto Alis

Sasha se encontraba extasiada con el aquel hermosa cuarto. En su mente solo cabía una cosa, “Yo dormiré en este cuarto”. Era mucho más hermoso que su cuarto en la ciudad, mucho más hermoso que un apartamento.

Y bien. ¡Hey! hola, llamando a Sasha. Reacciona amiga. – tratando de que su amiga volviera en sí, a la realidad.
¡Ah! Si - agitando su cabeza y volvió en sí. - Si, esta muñeca la encontré tirada en el pasillo, pensé que era tuya, como tú eres fanática de las muñecas.
¡Mmm! A ver, déjame verla, mmm- tomándola en sus manos Alis

comenzó a examinarla y revisar cada faceta de la muñeca. - Mmm, no, no es mía amiga, a lo mejor ha de ser de Rebeka.
No como crees que sea de ella. No le gustan estas cosas.
Que sabemos, quizás ahora si le gusten. Como ella se cree la mujer de negro, tu bien sabes Sasha, que ella es rara, nunca nos deja entrar a su cuarto, así que. – con un tono de rechazo dijo Alis, comentando que aquella muñeca puede o no ser de Rebeka o de alguien más.
Mira su sonrisa, es como si realmente te estuviera sonriendo. – menciono Sasha a Alis.
Pues yo no la veo sonriendo amiga. - frunciendo el ceño Alis observo el rostro de la muñeca. Su mirada era frívola y penetrante, no había señal de alguna sonrisa.
¡Claro! Que lo está. - aseguro Sasha. Viendo desde su perspectiva que la muñeca sonreía.
Te digo que no amiga.
Como crees Alis, si lo está haciendo.
Sasha, estas bien, necesitas lentes para ver bien, que la muñeca no está sonriendo.

Alis y Sasha pasaron un buen rato discutiendo, si la muñeca estaba o no sonriendo. Caminaron hasta el fondo del pasillo, de aquella lujosa casa, directo al cuarto de Rebeka. Tocaron a la puerta, una vez, dos veces y así continuaron, pero Rebeka no abría la puerta de su cuarto. Ellas pensaron que talvez se había quedado dormida en su dormitorio, después del viaje; así mismo se dieron la vuelta y se dirigieron al cuarto de Josh y Greg.

Pasaron un buen rato charlando, de sus aventuras próximas a vivir en la cabaña. Sasha y Josh se acercaron a la ventana, que tenía una hermosa vista hacia el lago, con montañas a su alrededor. Al fondo se observa un muelle y un bote para navegar atreves de lago. Pero más al fondo, Sasha noto algo extraño, algo en medio de los arbustos cercanos a la orilla del lago, una silueta de una mujer, no se lograba distinguir bien quien o que era exactamente. Caminando entre las hojas secas, la silueta daba pasos suaves y lentos, como si el lago la llamara, a pocos metros antes de llegar al agua, Sasha logro percatarse de que aquella silueta era Rebeka.

¿Qué hacia Rebeka ahí? ¿En qué momento llego hasta allá?
Inmediatamente Sasha abrió sus ojos, asombrado y haciéndose preguntas; viendo que una de sus amigas se dirigía al lago. ¡REBEKA! – grito Sasha. Al mismo tiempo Josh grito ¡REBEKA! Pero ella hizo caso omiso al llamado de sus amigos.

Cada paso se hacía más largo, más cercano al lago. Dirigiéndose el muelle, se detuvo a la orilla. Sin pensarlo y sin vacilar Rebeka. *Rebeka salto al lago.*

Capítulo 6

CAPITULO 6

¡No Rebeka! – dijo Sasha sorprendida - Ella no puede nadar.

Todos salieron corriendo, directo al lago. Josh y Greg se quitaron las camisetas, y de un salto entraron al lago.

- ¡Oh Por Dios! ¿Qué paso? ¿Por qué salto? – con la respiración fuerte y el corazón que casi se le salía a Sasha.

- ¿Qué paso? ¿Dónde está? – se preguntó Alis.

No lo sé, espero la logren sacar.

Las chicas comenzaron a dar vueltas en el muelle esperando alguna señal de los chicos junto con Rebeka.

¡Demonios! – dijo Alis - ¿Por qué salto? – caminando de un lado, con los brazos cruzados y sus ojos sollozos.
No sé, no se Alis – con lágrimas en los ojos Sasha pensó lo peor.

De repente unas burbujas comenzaron a brotar del fondo del lago, y de una gran zancada salieron los chicos junto con la chica del fondo, suspirando y tomando grandes bocanadas de aire. Rebeka no respira, se encontraba inconsciente, permaneció por más de 5 minutos en el fondo. Las chicas rápidamente se acercaron ayudar a sacar a Rebeka del lago, una la toma del brazo izquierdo y la otra del derecho.

No reacciona – dijo Alis llorando
¡Cálmate Alis! – le dijo Sasha – todo está bien
¿Cómo va a estar bien? No ves que no está respirando.

Greg se acercó rápidamente a las chicas, tomo la mano de Rebeka para tomarle el pulso.

Su corazón sigue latiendo, pero su pulso es suave.

Comenzando a darle respiración boca a boca, para poder ayudarle a recobrar la conciencia.

1, 2, 3 – pero nada que volvía en sí.
1, 2, 3

Rebeka empezó a toser y a expulsar toda el agua que había tragado, las chicas se alegraron. La colocaron de lado, para que el agua que se

encontraba alojada en sus pulmones saliera más y rápido. Poco a poco fue recobrando la conciencia.

¿Estas bien? – le pregunto Sasha
Rebeka ¿Por qué has saltado al lago? – le pregunto Alis

Muchas preguntas para ese momento, la chica se sentía marea y confundida aun por el disturbio. Observo a sus amigos, como si no los reconociera. Como si su mente se encontrara en otro mundo.

¡Chicos! – con voz suave y débil Rebeka trato de hablar y dirigirse a sus amigos.
Rebeka no te esfuerces en hablar – le dijo Greg.
No. Tengo algo que decirles – jadeando, trato de palabrear unas cosas, pero parecían cosas sin sentido, no tenían coherencia todo aquello que trato de hablar – No. Hay. Algo me dijo que.
¿Se encuentran bien? – la voz tosca y perturbadora de Lushien hizo resonar entre medio de los jóvenes que saltaron de un susto - ¿Qué le paso a su amiga? ¿Por qué se encuentra toda empapada?
Salto al lago – dijo Alis
¿Al lago? ¿Por qué? – pregunto Lushien
No lo sabemos. Sasha la miro caminando directo al lago.
¡Oh! Esas cosas suelen suceder, hacia aquellos que se sienten atraídos por la exuberante belleza de este lugar.
Dices, ¿Qué ya ha habido persona que se han querido tirar al lago así porque sí?
¡Claro Señorita! – afirmo Lushien.
Por eso les recomiendo que para la próxima que deseen venir al lago, díganme con antelación, para prepararles el equipo necesario, y puedan disfrutar de lago.
Pero… Eso es realmente estúpido. Como alguien va a tomar la decisión de tirarse al agua, sin ninguna razón. Y más alguien que no sabe nadar. – replico Alis

Lushien encogió de hombres, antes las palabras de Alis, que para él fueron palabras que se las llevo el viento.

Todo era extraño, como era posible que una chica, que no sabe nadar y que no tiene experiencia alguna en cómo protegerse, para lanzarse al agua. Sasha comenzó a hacerse infinidad de preguntas en su mente, queriendo dar una respuesta a lo ocurrido. Pasado un rato Rebeka logro incorporarse, Greg y Josh la llevaron a su recamara, la acomodaron y la dejaron descansar.

¿Qué crees que le paso Sasha? – pregunto Alis.
No lo sé... No lo sé... – tomando su mentón con la mano, observando a su

amiga acostada en la cama, viendo de pies a cabeza.

Sasha se quedó acompañarla un rato, antes del mediodía. Lushien los llamo al comedor, donde les esperaba un delicioso almuerzo. Bajaron rápido las escaleras. El mayordomo estaba parado, frente a una gran puerta de madera, con hermosos acabados de flores, rosas para ser exactos. Lushien dio su espalda a los chicos, y empujando la puerta, apareció una mesa tallada a mano, brillaba como si fuera cristal, el centro estaba adornado con floreros hermosos, velas que daban el toque rustico de una casa de ensueños. Había cinco platos sobre la mesa, platos llenos de ensaladas, carne de cerdo y vaca asados, otros fritos, otros bañados en salsa. Un vino los acompañaba, exquisito.

Tomen asiento, si gustan por favor. – dijo Lushien

Todos estaban sorprendidos, no deseaban ni sentarse en las sillas de terciopelo. Adornadas con almohadillas en los espaldares. Los tenedores eran de plata fina, los platos de porcelana.

No se ustedes chicos, pero hemos llegado al Paraíso – dijo Alis, con los ojos abiertos.

Con la boca abierta, y babeando, tomaron camino rumbo a la mesa. Cada quien tomo asiento en sus sillas correspondientes, rotuladas con su nombre. Comenzaron a disfrutar de los alimentos. Mordisqueaban la carne; Alis y Greg se sentaron juntos, los dos son veganos, disfrutaron de una deliciosa y exquisita ensalada. Sasha y Josh a la par comiendo unas costillas de cerdo a la parrilla.

Dioses del cielo, esto esta sabroso – levantando sus manos al cielo Greg daba las gracias por los alimentos que estaban disfrutando.

Se quedaron hasta acabarse todo, cuanto había en la mesa. Lushien salió del comedor, con rumbo a la cocina. Regreso con un enorme pastel decorado con los rostros de cada uno de ellos, con excepción de Rebeka. Sasha estaba concentrada platicando con Josh sobre las aventuras que vivirán durante la estancia en la cabaña.

Vamos a ir al lago, en el bote, y disfrutar de un atardece – con alegría le contaba Sasha las cosas que realizarían

De repente, en medio de las puertas que conectaban a la entraba principal, Sasha observo a una pequeña niña. Con un vestido negro de colegiala, una cinta roja rodeaba su cintura, un pelo negro cubría todo su rostro, llevaba en su mano una pequeña muñeca, la misma que se habían encontrado en los pasillos de las habitaciones. La pequeña se encontraba de pie frente a las escaleras, movía su cabeza de un lado a otro. Comenzó a reírse, una risa escalofriante, pero suave y dulce a la vez. Sasha

escucho claramente cuando la pequeña dijo: “NO MENCIONES MI NOMBRE”, volviendo a reír, comenzó a caminar por las escaleras, hacia las habitaciones superiores. No podía mover su vista de aquella pequeña, que poco a poco iba desapareciendo por las escaleras, a cortos pasos, sin titubear. Todo el ambiente se tornada tosco, sombrío y oscuro. Los pensamientos de Sasha comenzaron hacerse muchas interrogantes. Frunciendo el ceño, vio una luz que desapareció, cuando la pequeña ya no estaba en las escaleras.

Sasha me oyes... – pregunto Josh.

De un salto, Sasha volvió en sí. Comenzó a marearse, tomo su cabeza con una mano, tratando de enderezar sus ideas, y tratando de asimilar lo que acaba de ver.

Estoy bien, no te preocupes...- afirmo Sasha.

Josh, la observo preocupado, se levantó de la silla, la tomo del brazo y la llevo hacia su recamara.

La arrecostó sobre la cama, le coloco una almohada debajo de cabeza, le quito sus zapatos, y la acobijo. Se sentó a un lado de la cama y observo a Sasha dormir tranquilamente. Con su mano comenzó acariciar su hermoso cabello, bajando por sus mejillas hasta rozar sus dedos con sus labios.

¿Qué haces Josh? – le pregunto Sasha
Eh... no.. no... Nada – poniéndose nervioso, y sin poder decir ni una palabra más, Josh se alejó un poco de la cama.

Sin poder abrir los ojos, Sasha sabía que Josh se encontraba a un lado, cerca de ella. Saco su mano de debajo de la cobija y en seguida tomo la del joven. Una mano áspera y gruesa, pero a su vez suave al tacto.

Sabes... tengo que contarte algo... Algo que vi – le dijo Sasha
¿Algo?, dices –
Si... Algo que me pareció muy extraño, y que lo sentí desde el momento en que llegamos a la cabaña -
¿Qué cosa? –

En seguida Sasha comenzó abrir los ojos; poco a poco la luz de asomaba, una silueta borrosa se mostró. Ella movió su cabeza en dirección a la puerta abierta del cuarto, un en ella, una pequeña se asomaba, que caminaba de un lado al otro en el pasillo. Se detuvo frente a la puerta, y unos ojos rojos, brillantes, como el carmesí se posaron en los de ella, una risa diabólica, que cubría todo su rostro, con dientes afilados, su rostro gris, un traje negro y una cinta alrededor de la cintura, calcetas negras largas hasta las rodillas y una pequeña muñeca en su mano. Los ojos de Sasha se abrieron completamente como platos, pero no podía moverse,

estaba inmóvil, su cuerpo comenzó a temblar, el miedo la invadió poco a poco, quiso gritar, pero no pudo. Su respiración comenzó hacerse más y más fuerte, empezó a sudar. La pequeña niña empezó a dar pequeños pasos en dirección a ella, sus miradas estaban conectadas. Ella sonreía y Sasha temblada.

Detrás de la pequeña, otra figura comenzó a mostrase y a moverse. No la lograba distinguir bien. Pero tenía una forma peculiar, muy conocida, muy… muy… parecida… a la… a la… de un perro. Un perro grande, negro, sus patas eran gruesas, con garras las largas, sus ojos brillaban de un verde intenso, de su boca salía espuma y grandes cantidades de saliva; el gran can comenzó a gruñir.

Tu … tu… que… que… quien… eres? – temblando, y aun sin poder moverse, Sasha quiso gritar.

De repente la pequeña y el can se detuvieron al unísono. Sasha observo a las dos criaturas frente a ella, las miro fijamente de pies a cabeza, y cuando su mirada se acercó al rostro de la pequeña…

El rostro de la pequeña se posó frente a la cara de Sasha, tan cerca, que su piel se puso de gallina, los pelos se le erizaron. Un rostro putrefacto, y un aliento a descomposición.

¡NO MENCIONES MI NOMBRE! …

Y Sasha tiro un grito del miedo…

Capítulo 7

Su cuerpo se encontraba inerte, incapaz de mover un tan solo musculo de su cuerpo, aquel rostro putrefacto, con grandes dientes babeantes, un pelo negro tosco como si en días no se la haya lavado. Era difícil para Sasha poder asimilar aquel monstruo que tenía enfrente. Trato de pedir auxilio, intentando tocar a Josh.

¡No! Pequeña, no temas – el espectro comenzó hablar, tocando el pelo de la chica con sus manos, unas uñas gruesas y largas la acariciaban.

Sasha temblaba del miedo, suspirando fuerte. Todo a su alrededor se tornaba negro, sin luz, sin vida.

¡Eres a quien busco! Eres tú a quien yo necesito -
¿Qué quieres de mí? – respondió Sasha toda temerosa y con miedo.

El espectro comenzó a reírse, y de su boca despedía un olor fétido a muerto. La tomo del brazo, y con su mano izquierda empezó quito sus cobijas que cubrían el cuerpo de la chica.

No déjame, ¿Qué haces? – intentando soltarse del espectro.
¡Calma Niña! Eres tu sin duda alguna, un cuerpo virgen, una piel blanca, suave como la seda – aquel espectro acaricio el cuerpo de Sasha, tocando sus piernas, sus brazos, su rostro, lo examino completamente.
¡SUELTAME! – con los ojos sollozando, intento soltarse nuevamente de el.
Shhh… Aun no es tiempo. Tendré que esperar a tus amigos primero. Aquel que diga mi nombre será el primero, y comenzara la cacería - riéndose nuevamente de la pequeña.

Aquella entidad, se separó de Sasha, y poco a poco fue alejándose de la habitación. Al llegar al borde de la puerta, el espectro con su dedo en la boca le dijo:

¡NO MENCIONES MI NOMBRE! – y desapareció.

Sasha –

Una pequeña voz se escuchaba a lo lejos, en dirección a un túnel – Sasha, despierta – nuevamente se escuchó aquella voz que la llamaba. ¿Quién eres? – pregunto la chica – Despierta Sasha – llegando al final del túnel, sus ojos ven el rostro de Josh, y de un gran salto de la cama se logra

levantar.

Agitada y totalmente agotada, bañada en sudor, observa a Josh sentado a su lado, a continuación, dirigió su mirada a la puerta de su cuarto, buscando alguna señal de aquel espectro, pero nada, no había nada, no se encontraba nadie ahí afuera, solamente una pequeña muñeca tirada en el suelo.

¿Qué es eso? – pregunto Sasha, indicando con su dedo índice hacia la puerta.
¿Qué cosa? – le pregunto Josh a ella, inmediatamente volvió a ver en dirección a la puerta que le indicaba. – Eso es una muñeca –
Puedes traérmela por favor –
Claro –

De inmediato Josh se levantó de la cama, y camino en dirección a la puerta. Tomo la pequeña muñeca, la observo fijamente a los ojos, se quedó paralizado un par de minutos, como si tratara de decirle algo.

¡Josh! Apresúrate –
Eh... Este… Si... Ahí voy. Ten toma

Sasha tomo la pequeña muñeca en sus manos y la abrazo como nunca, tanto que aquel abrazo fue tan cálido y dulce.

¡No te volveré a dejar sola! –

Capítulo 8

Llegada la noche, pasadas las once y cuarto. Todos los chicos se fueron sus respectivos cuartos. Josh aún no se podía sacar de la cabeza lo sucedido con Sasha, ¿Por qué tomo aquella muñeca? ¿Qué tiene esa muñeca? Fueron algunas de las preguntas que él se hizo, mientras se encontraba acostado en la cama viendo al techo. Su recamara estaba revestida de unas hermosas cortinas color turquesa, su cama suave como algodón, almohadas grandes y esponjosas. Frente había un gran y hermoso guardarropa, revestido de un extenso matiz brillante.

De pronto escucha caer un objeto de la repisa que se encontraba al lado de la cama. Sacudió sus pies para dar un salto sobre su cama.

¿Qué fue eso? – se preguntó Josh.

Rápidamente se levantó de la cama, y observo la repisa, y ver que era aquel objeto que se había caído. No encontró nada. Se agacho para ver debajo de la cama, y más aun no encontró nada.

¿Qué raro?, se dijo así mismo. Pero antes de regresar a la cama, un viento resoplo por su cuello y recorrió toda la espalda. Como si alguien estuviese detrás de él. Su cuerpo se estremeció, no podía ni siquiera mover su cabeza y volver a ver atrás. La brisa de aire continúo bajando hasta sus pies, y desaparecer debajo de su cama. - ¿Qué diablos fue eso? – dijo Josh todo asustado. No podía moverme. Cuando al fin pudo mover sus manos y lograr tocar su cuello, tratando de quitar esa sensación. - ¿Qué extraño? – se dijo así mismo, sospechando que solo fue el aire. Pero esa sensación no provocaría eso. Se quedó de pie un momento pensando en lo que había ocurrido en ese instante.

De pronto el cuarto de Josh se tornó hostil y lúgubre, un aire frio como el hielo se esparció por toda la recamara, la sensación de miedo comenzó a recorrer el cuerpo de Josh de pies a cabeza. De repente un ruido se escuchó detrás del armario que estaba frente a la cama – dos puertas grandes con perrillas en forma de manos, se encontraban pegadas una con la otra como dando gracias. Un golpe, dos golpes suaves y leves sonaron a través de las puertas.

Josh volvió su mirada hacia las puertas, tembloroso e inmóvil por aquel ruido. No sabía si moverse a investigar que era aquel ruido o simplemente salir de la recamara huyendo del miedo.

Su cuerpo estaba tenso inmóvil, incapaz de moverse y sospesar un paso y otro. Su respiración comenzó acelerarse. Nuevamente las puertas del

armario comenzaron a sonar. Una y otra vez.

¿Quién…? quien…, está ahí? – es lo que pudo decir Josh en ese instante intentando comunicarse con lo que fuera que estuviera al otro lado de las puertas.

Los golpes cesaron, y hubo un silencio total en la recamara. Todo estaba tranquilo en silencio, ni el viento, nada, no se escuchaba ni el volar de una mosca. Josh se encontraba aun de pie viendo fijamente a las puertas, esperando si algo salía de las mismas. De pronto las perillas en forma de manos comenzaron abrirse, las puertas comenzaron a sonar, un rechinar lento y ensordecedor, las bisagras rechinaron con la misma intensidad. Los ojos de Josh se agrandaron como platos, esperando a que algo saliera detrás de esas puertas. Esperando a que un monstruo o fuera lo que fuera saliera de ahí. Su mente comenzó a maquinar diferentes cosas. ¿Sera un asesino en serie?, ¿Sera un psicópata en busca de una víctima a la cual torturar?, ¿Qué era lo que se encontraría en ese momento?, ¿Algún animal hambriento sediento de sangre? Fuera lo que fuese a salir de esas puertas Josh se estaba preparando. Más y más lento se abrían las puertas, el aire se volvió más y más helado, más frio. Todo daba vueltas en su cabeza, no podía gritar, inmóvil ante el temor y miedo que lo envolvía. Deseaba que sus amigos estuvieran ahí con él. Deseaba que Sasha estuviera ahí con él. Pero todos se encontraban en recamaras diferentes, a corta distancia, pero al mismo tiempo lejos.

Unas voces de niños comenzaron a cantar una canción de cuna a su alrededor, como si estuvieran en su cabeza, algo había ahí, algo lo estaba asechando, esperando el momento justo y oportuno para atacar, o al menos eso era lo que Josh sentía. Las voces se intensificaron, eran más agudas, más cerca de sus oídos, más cerca de su mente, más cerca de sus pensamientos. Josh comenzó a sudar helado, pensando en que estaba sucediendo, su piel estaba pálida, su cara sin color, las manos le temblaban. Volteando a ver a ambos lados, sollozando del miedo, las voces retumbaban en su cabeza como tambores, sentía que sus tímpanos se reventarían.

De pronto todo se tornó oscuro, total oscuridad, las voces cesaron, el frio se calmó, el viento dejo de soplar. Sus ojos se centraron fijos en las puertas del armario, la tensión de saber que había detrás de esas puertas aumentaba con cada latido de su corazón.

Las puertas se abrieron completamente, y… y… nada, no había nada. Solo viejas chaquetas, zapatos y cajas se encontraban en ese armario, no había absolutamente nada dentro, o algo extraño a lo que temer. Josh logro moverse y acercase lentamente al armario e inspeccionarlo poco a poco. Su respiración se calmó, su corazón comenzó a latir normalmente. Todo fue solo su imaginación. Pero las voces, las voces no fueron su imaginación, claramente escucho a unos niños cantar una canción de

cuna. Al acercarse al armario y observar que había dentro, una de las cajas que se encontraba en la parte superior del armario, cayó sobre la cabeza de Josh. Las cosas dentro de la caja se esparcieron por el suelo. Tomo su cabeza adolorido del golpe - ¿Qué demonios…? – dijo levantándose del suelo - ¿Qué paso? ¿Qué me cayó en la cabeza? - en pie comenzó a observar las cosas esparcidas por el suelo, todos los objetos que habían dentro de la caja. Lápices, libros todos eran objetos de literatura, libros de ciencia, matemáticas. Los iba recogiendo uno a uno y revisándolos, ya cuando los había acomodado casi todos, observo dos libros en particular. Uno de ellos decía "CONJUROS" y el otro "7 SEÑALES", un poco extraños, para ser libros de literatura, de ciencia o de matemáticas. Cuando se dispuso a leerlos o simplemente ojearlos, la puerta de su recamara se abrió, Josh salto del susto, soltando los libros, dejándolos caer nuevamente al suelo junto a los demás libros que ya había ordenado. Rápidamente recogió uno de los libros, colocándolo detrás y escondiéndolo con sus manos.

Escuche un ruido - dijo Lushien, abriendo lentamente la puerta.
No… No fue nada – dijo Josh
Está todo bien por aquí Señor – con la mirada fija a los ojos de Josh.
¡Eh! Si… si claro todo está bien, no hay ningún problema, nada más que esta caja cayo del armario he hizo un desastre regando todos los libros en el suelo. Nada más eso – respirando agitadamente Josh trato de ocultar todo lo ocurrido en ese instante, las voces y cada uno de los sucesos que vivió.
Oh! Esos libros – con voz suave y tranquila, dirigiendo su mirada sombría y apática hacia los libros tirados en el suelo.
Si –
Permítame, le ayudo a recogerlos – acercándose paso a paso hacia Josh.

Lushien pronto ya está cerca de Josh, se agacho y comenzó a recoger los libros tirado y regados en el suelo. A pesar de haberlo ordenados anteriormente Josh.

Y dígame Señor, ¿cómo fue que cayeron estos libros con toda y caja? - una pregunta capciosa y estrepitosa para Josh.
No… no… no lo sé. Solamente caminaba hacia mi cama para dormir y de repente la caja salió del armario.

Levantándose lentamente con los libros dentro de la caja, Lushien miro fijamente los ojos de Josh, como queriendo decir algo.

Bueno Señor yo me llevo estos libros a la biblioteca, ahí estarán más seguros y no molestarán en volverse a caer. ¡Con permiso Señor! – con un suspiro profundo Lushien se retiró de la recamara.

Josh suspiro, como si todo el tiempo que estuvo Lushien en la recamara, hubiese aguantado la respiración. – Menos mal que ya se retiró – aun

suspirando. Dando un salto, recordando que había escondido uno de los libros que habían caído al suelo, corrió rápidamente hacia su cama y comenzar a leer aquel libro.

“7 SEÑALES”, que nombre más raro para un libro. Era un libro grande y grueso casi como una enciclopedia, con una portada de un árbol seco y a sus pies tumbas. La luna se posaba detrás de aquel árbol, y un perro recorría las tumbas, como si las estuviera vigilando. ¿Qué secretos esconde aquel libro? ¿Qué contienen sus hojas? ¿Qué cosas hay dentro de ese libro? Y ¿Por qué ese nombre?

Capítulo 9

Oye Rebeka ¿Crees que me veo bonita con este vestido? – Alis vestía un hermoso vestido color rosa floreado, que llegaba hasta la mitad de sus piernas, mostrando lo elegante y hermosas que eran.

Frente a un espejo grande y hermoso que estaba ubicado frente a las dos camas. Era una recamara grande, al lado izquierdo de la entrada se encontraba un hermoso ropero, lleno de vestidos maravillosos. El sueño de cualquier mujer. Lleno de zapatos de todas las formas posible, ropa interior sexy y casual.

Había unas hermosas ventanas de madera fina, que conectaban al lago, a su lado había una puerta corrediza que daba al balcón para admirar más la belleza del paisaje que ahí se reflejaba. La luna brillaba hermosa, era una luna llena, al fondo del bosque se escuchaba el cantar de los búhos. El aullar de un lobo resonó en lo más profundo del bosque.

¡Que escalofriante! – dijo Alis abrazándose a sí misma. – Que oscuro se mira todo el paisaje alrededor, todo tenebroso, como si en medio de eso arboles algún animal o espectro llegara a salir de ahí. Rebeka no crees que esta cabaña se ve toda extraña y misteriosa, como si algo malo fuese a suceder.
No – un respuesta simple y directo dijo Rebeka
No dices, oye amiga ¿qué te pasa?
Nada
¿Por qué si estas toda callada y no suelta ese muñeco desde que te despertaste? - luego de haberse despertado Rebeka de lo inconsciente que estaba al haber caído al lago.
Nada dije – frunciendo el ceño y con voz tosca le respondió Rebeka a Alis.
Oye, ¿Qué pasa, porque me miras así? Yo nada más estoy preguntando que te sucede y saber que estas bien - alterando su voz Alis quiso entablar una plática con Rebeka, levantando una de sus cejas.

Todo el rato las dos chicas estuvieron peleando y contestándose una a la otra. La plática no llevo a ningún lado, ni a la resolución del problema sin sentido que ellas tenían por una simple pregunta. Los gritos de la pelea se escuchaban hasta las demás habitaciones donde estaban los demás chicos.

El pasillo se encontraba solo; una de las puertas se abrió y Sasha salió corriendo a la búsqueda del problema que se generaba en la recamara de Alis y Rebeka. Sasha abrió la puerta con fuerza y encontró a las chicas dirigiéndose palabras una a la otra, casi a punto de darse a los golpes.

¿Qué estaba sucediendo? ¿Por qué las chicas querían pelearse sin razón

alguna? Sasha corrió hacia las chicas para tratar de detener la discusión.

¡Altooo! - Grito Sasha

Y un silencio invadió la recamara. Se miraron fijamente, pensando que era lo que una de la otra haría, todo ere hostil, sin sentido, cada palabra que cada una se dirigió, no tenían sentido. Sasha se encontraba en medio de las dos chicas, que estaban frente a frente. Nada podía ser peor que una pelea entre amigas.

Rebeka dio media vuelta hacia el balcón. Alis por su caso salió de la recamara, corriendo por el pasillo llorando desconsolada. Josh estaba en la puerta en pijamas observando todo lo que sucedía, asombrado por la pelea de las dos mujeres. Sasha por su parte aún se quedó dentro de la recamara, sin saber para dónde ir, si hacia Rebeka que estaba en el balcón o hacia donde se había dirigido Alis.

Ve a buscar a Alis, Josh- dijo Sasha.
Está bien.
Yo mientras tanto hablare con Rebeka y saber qué fue lo que sucedió.

Josh inmediatamente se dirigió a buscar a Alis, y saber dónde estaba. Debido a que la casa era demasiado grande y podía perderse en cualquier lugar que no conociera ella. Corrió a través del pasillo largo y extenso, a sus laterales había bustos de personas que habían habitado la casa antes, cuadros colgados en la pared, maseteros con hermosas flores. De repente Josh pasa por la habitación de Greg y ve que la puerta estaba semi-abierta, raro, porque él no se había dirigido hacia la otra recamara donde las chicas estaban peleando, si prácticamente su habitación queda al lado del de ellas. Se acercó para observar dentro, si Greg se encontraba ahí. Tomo la perilla de la puerta, y lentamente fue abriéndola.

Greg ¿Estas aquí? - pregunto Josh.

Asomo su cabeza hacia el interior de la recamara para poder observar mejor, busco hacia los lados preguntado por Greg, pero nada, no había nadie dentro de la habitación, estaba sola, desolada, y la cama se encontraba tendida, totalmente arreglada, como si nadie hubiese estado ahí. Josh termino de entrar, dando pasos suaves y lentos, sin el menor de los ruidos. – Greg ¿Dónde estás? - volvió a preguntar. Pero no había respuesta todavía. – Greg no juegues. Espero que este no sea otro de tus juegos estúpidos o me estés haciendo una broma – cada paso que Josh daba dentro de la habitación se tornada hostil y helado, un aire frio y congelador entro por la ventana, que conectaba al lago y al bosque al fondo. Se acercó a la ventana para observar afuera, pero tampoco había nada, luego dirigió su cabeza haca la Luna inmensa en el cielo rodeada de estrellas, un claro se hacía al fondo del lago. Pero que a su vez era tenebroso, como si alguien desde lo lejos lo observara. Josh se abrazó a sí

mismo y comenzó a frotarse por lo helado que se encontraba afuera. Cerro las ventanas y al darse la vuelta

¡Hey! Hola Josh, ¿Qué haces aquí? – era Greg que apareció de la nada frente a Josh.

Josh dio un salto del susto que su amigo le propuso, su corazón latía a mil por hora. - ¡Oye! No me asustes de esa manera - le dijo Josh a Greg, con una mano en el pecho y suspirando del asombro.

Oye, pero si no hice nada. Solamente saludarte, pero a todo esto ¿qué haces en mi recamara? – le pregunto Greg.
Vi la puerta semi-abierta y pensé que estabas…-
¿Qué estaba qué?
No, que no había nadie.
Y crees que eso te da el derecho de entrar así a mi recamara. Solo porque ves una puerta abierta. -
No yo nada más quería ver si estabas bien.
Pero ya ves, estoy bien no me ha pasado nada.
Sí, pero Greg.
Pero Greg nada.
Cálmate, no te alteres, yo solo pase por tu recamara porque iba en busca de Alis. Ella salió corriendo del cuarto. –
Y
Oye, estas bien.
¡Claro que estoy bien! No me pasa nada. ¡Oh Alis! Si ella. La vi correr hace rato, pero no se para dónde se dirigió. - tomándose la barbilla y viendo hacia el techo, con un tono de voz escéptica. – Ahora sal de mi cuarto y ve a buscarla. Porque ella no se encuentra aquí.

Tomando a Josh del brazo para sacarlo de la recamar, Greg comenzó a empujarlo fuera. – Espera Greg. ¿Qué estás haciendo? – quiso soltarse de las manos de su amigo que actuaba de manera extraño, no tenía sentido alguno su comportamiento. Lo empujo hasta dejarlo fuera de y cerrando la puerta, prácticamente le tiro la puerta en su cara.

¡Estúpido de Greg! Que le pasa a este idiota – arreglándose la camisa blanca que vestía.

Inmediatamente recordó que tenía que seguir en busca de Alis y dar con su paradero. Saber dónde estaba y que no tomara un camino equivocado, pero, por donde comenzar a buscar. Lo primero es que ella salió corriendo de la habitación, en segundo no se dirigió a ninguna de las otras recamaras, porque solo les habían asignado cuatro, una para Greg, una para Sasha, una para él y una recamara doble para Alis y Rebeka. Entonces no podía estar en la recamara de Greg, porque acaba de salir de ahí, en la habitación de Josh tampoco porque queda al otro lado del pasillo, y a la recamara de Sasha no pudo haber ido porque o sí. Esa fue

la incógnita que Josh se generó, saber si realmente se había dirigido a la recamara de Sasha, o hacia algún otro lado.

Comenzare a buscar por el cuarto de Sasha. – rápidamente dando zancadas se encamino a la recamara de Sasha para saber si ahi estaba Alis. No quedaba largo de las demás habitaciones, pero si era raro que esa era la única habitación que quedaba al final del pasillo cerca de la puerta misteriosa que Lushien no permitió abrir.

Eran aproximadamente las once de la noche faltan pocos minutos para llegadas las doce, Josh se dirigía rápidamente a la recamara de Sasha, pensando que ahí encontraría a Alis. Tomo el camino era hostil, lúgubre y radicalmente tenebroso, todo el ambiente estaba rodeado de un aura un tanto difícil de explicar, los cuadros en la pared parecían como si observaran cada paso que Josh daba, sus pasos no hacían ningún ruido al caminar o los ratos en que aceleraba su caminar. El llegar al cuarto de Sasha parecía un tramo bastante largo y difícil de llegar, en cada zancada que el daba, era como si el pasillo se alargara más y más hacia lo profundo, la cabeza le da vueltas y todo a su alrededor comenzó a moverse la alfombra en el piso se tornó de verde a un rojo zafiro, las manos le sudaban, su respiración era agitada y cansada. Comenzó a sudar helado, - ¿Qué me pasa? – se preguntó Josh. – era como si todo fuera una ilusión, como si todo lo que estaba ahí, jugaba con él y con su mente. Llego a tal punto que comenzó a imaginarse que los bustos le hablaban y le dijeran palabras en otro idioma. No podía mantenerse en pie casi a punto de desmayarse, dando sus últimos pasos Josh logro llegar a la entrada de la recamara de Sasha. Apoyo su cuerpo contra la puerta, y tomo grandes bocanadas de aire para controlar su respiración y tratar de no desmayarse. - ¿Qué fue todo eso? Como si una fuerza extraña me estuvo controlando, o como si algo o alguien controlaba la atmosfera que me rodeaba. – esas fueron los pensamientos de Josh al estar arrecostado en la puerta.

Con su mano tomo la perilla de la puerta, y lentamente comenzó abrir la puerta, una extraña niebla empezó a brotar del interior, todo estaba oscuro, con solo medio abrir la puerta, quiso buscar el interruptor para encender la luz, pero no lo encontró, la niebla que broto del interior era fría, congeladora. Sin entrar del todo aun a la recamara Josh, escucho un ruido, un gruñido, para ser exacto un gruñido de un perro, la sensación de miedo comenzó a invadir el cuerpo de Josh, no quería abrir la puerta, no quería entrar, pero necesitaba saber si Alis se encontraba ahí. Saber si realmente había llegado hasta ese cuarto. Tomo valor y abrió la puerta por completo y… y unos ojos rojos se reflejaban al final de la recamara, ojos zafiro, ojos de un perro enorme cerca de la comoda de la cama, Josh quedo helado, sus ojos fueron platos grandes, no podía creer lo que estaba viendo, lo que estaba frente a él, frente a sus ojos, - ¿Qué es esa cosa? – se preguntó Josh, que era aquello que estaba dentro de la

recamara.

Los ojos comenzaron a moverse en dirección al armario, pero nunca quitaron la vista hacia Josh, estaban firmes a sus ojos, firmes ante cualquier movimiento. Los ojos de Josh siguieron el movimiento de la criatura, que poco a poco se acercó más al armario. Se detuvo al borde de la puerta y nuevamente el gruñido resonó sobre toda la habitación.

Y de repente los ojos de la criatura comenzaron a elevarse, como si el animal estuviera tomando alguna forma humana, media aproximadamente dos metros de alto, casi tocando el techo del cuarto, su aliento era putrefacto, mal oliente, a podrido. Josh no podía distinguir claramente la forma exacta de la criatura, por la oscuridad que los rodeaba. La criatura termino de tomar su forma, y empezó a dar paso en dirección a Josh. Él no podía moverse, aun parado en la puerta no dio indicios de mover un pie, y salir corriendo de ahí. Pero si se sentía atraído por saber que era esa criatura, por saber qué forma tenia. La criatura dio un paso hacia delante, en la oscuridad, y un relámpago ilumino toda la recamara, dando el claro y la forma de la criatura. Su cuerpo era grande, su rostro era la de un perro, estaba en dos patas, sus brazos eran musculosos y sus manos con afiladas garras, de su boca brotaba grandes cantidades de saliva, gruñía como un animal hambriento y listo para atacar, su espalda era ancha y gruesa. Todo parecía una ilusión, todo era mentira, esas fueron las palabras que Josh se maquinaba en su cabeza, que todo lo que estaba sucediendo era una simple ilusión de su cabeza.

En un abrir y cerrar de ojos, la criatura comenzó a moverse más rápido hacia donde estaba Josh, sus ojos estaban llenos de furia, llenos de rencor, llenos de comerse el alma del chico. Antes de acercarse a Josh, de un brinco en señal de un ataque directo, la luz de la recamara se encendió. Y la criatura desapareció.

Josh ¿Qué haces aquí? – pregunto Alis saliendo del baño. En eso Josh dio un brinco del susto, cayendo al suelo sentado, con el corazón casi en la mano.

Capítulo 10

La luna brilla hermosa esa noche, el cantar de los grillos resuena entre el pasto que rodeaba el bosque. El oleaje del gran lago. A lo lejos se escuchaba un búho cantar, y en una de las colinas un lobo aulló. Las estrellas acobijaban la oscuridad, mientras Sasha y Rebeka se encontraban juntas, sentadas en el balcón, a la vista de un paisaje nocturno. Tratando de olvidar todo lo que había sucedido minutos antes de la pelea.

¿Qué hermosa esta la noche no crees? – dijo Sasha con voz suave
Si – respondió Rebeka
Parece como si las estrellas bailaran, con el cantar de los grillos – observando el cielo, sus ojos se encontraban cautivados.
Si – volvió a decir Rebeka.
Sabes parece un broma o un simple chiste el que nosotras nos encontremos aquí disfrutando de esta hermosa vista. – dijo Sasha
Si – nuevamente Rebeka dio una respuesta simple
Dime Rebeka, ¿Qué es lo que está pasando?, desde que llegamos aquí he sentido que alguien nos observa. No sé, todo parece muy hermoso, todo parece una ilusión un sueño hecho realidad, no lo crees.
Lo es. – afirmo Rebeka

Sasha bajo su cabeza y su mirada se dirigió al rostro de Rebeka, haciendo la pregunta del porque ella afirmo esa respuesta, de que todo era una simple ilusión, ¿Qué significaba? Levanto una de sus cejas, extrañándose de lo que había dicho. No le tomo mucha importancia, y solamente sonrió, y comenzó a tirarse una gran carcajada, como si lo que habían platicado era un chiste.

¡Ay Rebeka!, jajá eres toda una comediante. – riéndose y tapándose la boca con su mano. - ¿Por qué dices eso? ¿Qué todo es una ilusión? – Porque lo es – dijo Rebeka. – no lo ves porque no quieres creer, no lo sientes porque no quieres saber, no lo escuchas porque eres tú lo que busca. – fueron las palabras que salieron de su boca, palabras sin sentido alguno.
Pero de que estas hablando Rebeka, ¿Qué significa eso? – se preguntó ante aquellas palabras que dijo Rebeka, y que provocaron en Sasha un temor irracional, ¿Qué significaban esas palabras?
Esta tan cerca de nosotras, pero no la vemos – continuo Rebeka
¿Quien?... ¿Quién está cerca de nosotras? – le pregunto Sasha

Rebeka bajo su cabeza en y volvió a ver a Sasha directamente a los ojos, sonrió y cerro sus ojos. – No no pasa nada – esas fueron las últimas palabras que dijo Rebeka, antes de que dieran las doce de la noche. Y el sonar del campanear de un reloj comenzó, asustando a Sasha dando un brinco de la impresión. - ¿Qué fue eso? - se preguntó Sasha. Se levantó

de la silla en la que estaba sentada. Camino hacia la recamara, dejando atrás a Rebeka disfrutando del paisaje nocturno.

Se acercó a la puerta, la abrió y saco la cabeza para observar por el pasillo, y ver de dónde venía el sonido de ese reloj. De repente al final del pasillo cerca de la recamara de ella observo que la puerta que Lushien no dejo abrir, comenzó abrirse, lentamente la puerta fue expandiéndose más y más. Sasha estaba hipnotizada, curiosa de saber que era lo que saldría de esa puerta, de saber que había ahí. Y una sombra se reflejó en la entrada, una sombra pequeña no alta, y unos ojos rojos comenzaron a reflejarse en la oscuridad de la recamara, unos ojos rojos intensos, luego comenzaron a parpadear. Sus ojos estaban totalmente conectados. En ese mismo instante Sasha comenzó a caminar en dirección a la puerta, dejando atrás todo miedo, todo temor, siguiendo su instinto y su curiosidad por saber que era aquello, que era esa sombra, que eran esos ojos. La sombra de la misma forma comenzó a moverse en dirección a Sasha. Todo parecía una ilusión, como si la sombra supiese que esa era el momento exacto en el que se tenía que encontrar con la chica, como si ese fuera un destino planeado. Pero, que era lo que sucedería después de que Sasha pudiera ver el rostro o quien era aquella sombra. El ambiente comenzó a tornase frio, una espesa neblina comenzó a cubrir el lugar. Sasha volvió a ver atrás, y saber si Rebeka se había dado cuenta de que había salido de la habitación, pero no fue así, ella se quedó dentro. Volviendo a ver adelante en dirección a la sombra que tenía enfrente, desacelero el paso y comenzó a caminar más lentamente, y se detuvo al lado de uno de los bustos, y cuadro de una familia de cinco personas ubicadas frente a la cabaña que colgaba de la pared. Los ojos continuaron caminando en dirección a Sasha. Y al llegar al filo de la puerta los ojos se detuvieron, cerca había una ventana y daba el claro de la luna, que poco a poco iba moviéndose en dirección a la puerta donde se encontraban los ojos.

El claro de la luna, fue mostrando lentamente unos zapatos negros, unas calcetas negras un vestido de colegiala negro, un cinturón rojo rodeaba las caderas de la figura, sus brazos eran de color mestizo, sostenía una pequeña muñeca. La luz de la luna llego hasta el cuello de la figura sin mostrar aun su rostro.

¿Una muñeca? – se pegunto Sasha, frunciendo el ceño, se extrañó al ver una pequeña figura sosteniendo algo entre manos. - ¿Y ese uniforme? ¿Eres de alguna escuela o colegio? – tratando de comunicarse con la pequeña.
¿Por qué has venido aquí? – le pregunto la pequeña figura, con una voz suave y dulce.
¿Yo? – pregunto Sasha.
¿Por qué has venido aquí? – volvió a preguntar la figura
¡Ahh! – Sasha no sabía qué respuesta dar, ella pensó que sería tonto responder diciéndole que había llegado a la cabaña, porque se lo gano en

un concurso.
¿Por qué has venido aquí? – insistió la figura entre las sombras y el claro de la luna.
¿Tú quién eres? ¿Qué haces aquí? – le pregunto Sasha a la figura.
Yo ya he vivido y vivo aquí desde hace mucho – respondió la figura.
Pero …
Hay alguien esperándote. No confíes en nadie. Y …
¿Y? …
No digas su nombre…
¿Cuál nombre?

Y la figura comenzó a ingresar a la recamara nuevamente, dejando a Sasha atrás, dejándola con la duda de saber quién era, y de saber cuál nombre no podía mencionar. – es… espera al menos dime tu nombre – insistió la chica en saber.

Mei

Esas fueron las palabras que menciono la figura, antes de cerrarse la puerta antes Sasha, y el claro de luna terminara de alumbrar la puerta ya cerrada de la recamara misteriosa.

Un grito fuerte se escuchó, en los pisos de abajo. Sasha se sorprendió, miro la puerta, se mordió el labio y salió corriendo. Bajo las escaleras rápidamente. No supo en que momento llego abajo, se tropezó al correr en dirección al grito. En ese mismo instante la chica logro visualizar una sombra en el umbral de la puerta que conectaba al comedor, una sombra de una mujer. Pero Sasha no le prestó atención y siguió corriendo. Abrió con fuerza las puertas de la cocina. Esperando encontrar algo, o esperando ver algún accidente en la cocina, o pensar lo peor que alguno de sus amigos se haya lastimado.

Comenzó a observar, encontrándose con Alis, toda aterrorizada, subida en la mesa de la cocina.

¿Qué paso? – le preguntó Sasha.
Un ratón… ahí – indicando con su dedo en dirección hacia debajo de la refrigeradora.
Un ratón ¿Dónde? – le pregunto Sasha.
Ahí… mátalo, mátalo, - temblando del susto, llorando y mordiéndose las uñas se encontraba Alis aun subida en la mesa.
Que escandalosa eres Alis.

Y de la nada salió corriendo el ratón debajo de la refrigeradora, un pequeño y minúsculo ratoncito. Y Alis grito con fuerza por ver al ratoncito corriendo por toda la cocina, hasta escabullirse por un agujero en la

pared.

Eres una dramática Alis, todo eso por un ratoncito pequeño.
Pero es que me asusto y tú sabes el pánico que le tengo a los ratones.
Si lo sé, pero no es para que hagas un tremendo escándalo.

Las chicas estuvieron un rato platicando sobre lo sucedido con el ratón, y todo lo que había pasado.

A propósito, has visto a Josh. El vino a buscarte en cuanto saliste corriendo de la habitación
Mmm. No no lo he visto, pensé que estaba contigo.
No… el vino en busca tuya.
Pero no, cuando bajé por las escaleras, me senté en uno de los escalones y luego me vine para acá a la cocina a buscar un bocadillo de medianoche.

Estas seguro Alis.
Si segura.
¿Qué raro? Porque Josh estaba con nosotros y luego le dije que fuera a buscarte y el salió corriendo.
Bueno a lo mejor, aún sigue buscándote.

La plática de las chicas se tornó más entretenida cuando cambiaron de tema y comenzaron hablar de la relación que tenían Sasha y Josh, del tiempo que llevan juntos y en qué momento se conocieron ellos.

Y dime Sasha. Tú y Josh… pues ya – mirando a Sasha con picardía y con una sonrisa pícara.
¿Él y Yo que Alis? –
Ay tu sabes amiga, a lo que me refiero.
No, no lo sé – sabiendo Sasha a lo que Alis se estaba refiriendo. Tomo una mecha de su cabello rubio, y empezó hacer jugar con él.
Si tú y Josh ya lo hicieron, si ya tuvieron relaciones.

Sasha se encontraba toda apenada por la pregunta de su amiga. Quiso esconderse entre sus cabellos la cara de vergüenza que tenía en ese instante.

Alis abrazo a su amiga, y sonriendo vio directamente a sus ojos – Verdad que ya lo hicieron amiga – Sasha sonrió y le dijo:

No, aun no lo hemos hecho, pero…
Pero… - abriendo sus ojos como platos grandes y casi sin quedarse sin aliento Alis comenzó a sospechar que… - No me digas que lo tenías pensado hacer aquí. Aquí en la cabaña. Ohh no me lo puedo creer amiga. En serio eso tenías pensado hacer. –
Si, la verdad que sí. Josh y Yo ya lo teníamos planeado, bueno hacerlo.

Pero no teníamos el lugar donde.

Alis estaba con la boca abierta, sorprendida por la confesión que su amiga le había hecho.

Pero y dime, ya lo hicieron o aún no.
No aún no hemos podido. Teníamos planes de hacerlo esta noche, pero con todo lo que ha sucedido contigo y Rebeka, pues se nos olvidó. Aparte que no sé dónde se encuentra el en estos momentos.

Continuaron hablando sobre lo que sucedería si Sasha y Josh tenían relaciones esa noche. Y como seria ese gran momento. Sasha y Josh ya tienen más de diecinueve años de conocerse y dos años de ser novios. Pero en todo ese tiempo ellos nunca han tenido nada íntimo, ni cuando eran amigos íntimos. Ellos se conocen desde la preparatoria, sus padres, especialmente sus papas trabajan en la misma empresa, y ahí fue donde ellos tomaron la decisión de colocarlos juntos en las mismas escuelas y colegios. Tenían planeado llegar juntos hasta la Universidad.

Cuando las chicas se encontraban muy concentradas en lo que estaban hablando la puerta que conectaba al patio trasero de la cabaña comenzó abrirse lentamente. Sus ojos se fijaron directamente en la puerta. Esperando ver que era lo que entraría,

Y de repente…

Capítulo 11

¿Qué hacen despiertas a estas horas? – pregunto Lushien, abriendo la puerta.

Las chicas brincaron del susto, al pensar de que se trataba de algo horroroso. Suspiraron y sus ojos se pusieron lagrimosos del miedo que sintieron en ese momento.

Ahh…. Pues… Nosotras, nada más…. – dijo Alis sin poder hablar.
Agua. Nada más andábamos tomando agua. – dijo Sasha, tomando un vaso lleno de agua colocado en la mesa de cocina.
Si eso, andábamos tomando agua nada mas - le siguió Alis.

Las chicas se encontraban nerviosas, no sabían exactamente cómo responder. Porque ellas mismas sabían que estaban mintiendo.

Deberían de estar durmiendo. Mañana será un día lleno de muchas actividades. Vayan a descansar. – esas fueron las últimas palabras de Lushien antes de retirarse de la cocina.

Alis y Sasha se miraron a los ojos, preguntándose qué actividades son las que realizarían mañana.

Ahora que recuerdo, no sé dónde se encuentra Josh. Recuerda que te pregunte por el antes de todo lo del ratón. – le dijo Sasha a Alis.
Recordando que Josh había ido a buscarla
Tienes razón. Pero desde que Salí corriendo de la recamara de Rebeka, bajé por las escaleras y me dirigí hacia aquí a la cocina. - aclaro Alis. – Así que no sé nada de Josh, ni de donde se encuentra.

Sasha comenzó a pensar, hacia donde había ido Josh, que habría pasado con él. Al momento de salir a buscar a Alis. Lo primero que pensó fue que a lo mejor la ha de estar buscando en algún otro lugar, ya sea fuera de la casa o dentro de ella. Y lo segundo es que se cansó y se dirigió hacia su recamara.

Cuando iban cerca de las escaleras para comenzarlas a subir, un frio aire recorrió la espalda de Sasha. Le causo escalofrió; y en ese mismo instante recordó a la pequeña niña que habida visto en aquella recamara a la cual tenían prohibido entrar.

Sasha… oye…. Sasha, estas bien. - le pregunto Alis tomándola del hombro.
Alis. Tu… tu…. Crees en los fantasmas o espíritus. –
De que estas hablando Sasha.
No… No, es que antes de venir aquí a buscarte, vi algo que me dejo

pensativa.
Si creo en los fantasmas, pero no creo que haya o exista alguno aquí en esta cabaña.
¿Y si lo hay? – interrumpió Sasha.
Si hay ¿qué?
Si hay o existen fantasmas o espíritus aquí.
Por favor Sasha, déjate de tonterías sí. No creas esas cosas. Tampoco comiences con la historia que nos contó Greg antes de llegar aquí.
No… no lo estoy inventando… antes de bajar aquí a la cocina y escuchar tu grito, vi a una niña. No pude ver su rostro, pero te digo que la vi, y ahorita acabo de sentir un escalofrió que recorrió toda mi espalda. Como si alguien estuviese detrás mío.
Debe de ser tu imaginación Sasha. Tú te mentalizas muchas cosas, así que deja de inventar cosas, está bien.

Habiendo terminado la pequeña discusión entre las dos chicas, se dispusieron a caminar a sus respectivas recamaras. Pero la mente de Sasha no dejaba de pensar en las multipliques cosas que sucedían y que nadie se daba cuenta. Que al fin y al cabo a ella de igual forma se le olvidaban y no podía recordar algunas cosas. Llegando al final de la escalera, Sasha se percató de que algo le hacía falta, que había dejado algo olvidado en el piso de abajo.

Ve a tu recamara Alis, luego te alcanzo. - le dijo Sasha.
Está bien, pero a donde te diriges. – le pregunto Alis.
No. a ningún lugar en especial. Solo que olvide algo abajo.
Bueno, pero no te tardes, ok.

Rápidamente Sasha se dio media vuelta en dirección a las escaleras, que conectaban con el piso de abajo, en la sala principal.

Termino de bajar las escaleras, se detuvo al pie. Tenía la extraña sensación de que algo o alguien la llamaba por su nombre. En algún lugar de la casa, alguien la necesitaba, no sabía dónde exactamente, pero estaba segura que era a ella a quien buscaba.

En ese mismo instante recordó las palabras que aquel ente que había visto en la habitación prohibida. – Te busca a ti - A una mujer Virgen, pura. – esas palabras resonaban en la mente de Sasha, como si fuera alguna advertencia. Pero ella hizo caso omiso, recordando lo que Alis le dijo, que dejara de pensar en fantasmas o entes dentro de la casa, que eso solo era su imaginación. Comenzó a caminar nuevamente en dirección al comedor. Caminaba por sí sola, sus pies se movían solos, ella no sabía por qué se dirigía hacia el comedor, su cuerpo no respondía, acelero el paso y de un golpe abrió la puerta. Y….

Una pequeña niña sentada en una de las sillas del comedor. Sus pies colgaban de ella, sus manos posaban el borde, sosteniendo una pequeña

muñeca en sus manos. Su pelo liso largo y negro cubrían su rostro.

¿Qué haces aquí? – Pregunto Sasha

La pequeña no hizo caso a la pregunta, y siguió moviendo sus pies. Sasha quedo inmóvil al verla, no tenía miedo. Su cuerpo quería irse de ese lugar. Pero su mente le decía que no.

Dime ¿Por qué estás aquí? ¿Quién eres tú? – pregunto Sasha, un poco agitada, y su voz suave y temerosa.
¿Quién soy yo preguntas? - dijo la niña aun sentada en la silla
Si.
No soy nadie. No existo, no pienso - respondió la niña

Sasha se quedó sin palabras, no supo que responder. No sabía si la niña que tenía enfrente era real. Y si sus palabras eran ciertas. Si realmente ella era un fantasma, un ente o algún espíritu que no ha podido descansar en paz.

Y ¿Y quién es ella?, ¿Quién me esta buscando? – pregunto Sasha con voz temerosa a la niña.
¡Ella! Dices. – tiro una risa suave y esporádica – Ella te quiere a ti.
Tu nombre es Mei, cierto - afirmando con su voz dijo Sasha.
Si
Puedo ver tu rostro.
No
¿Porque?

La niña guardo silencio sin decir ni una sola palabra. Movió su cabeza en dirección de Sasha, y un ojo color rubí brillo sobre la cabellera negra, que cubría todo su rostro. La chica al ver aquel ojo, su cuerpo se congelo, y su corazón comenzó a latir a mil por hora. En instante pensó que algo malo sucedería. El ojo rubí se fijó en los ojos de Sasha, y en su mente comenzó a resonar una voz que le dijo:

No tengas miedo – dijo la niña –
¿Porque?
Solo ten cuidado por donde andas y con quién andas
¿Qué sucede?
No todos son tus amigos. No todo lo que te rodea es real
¿Qué significa?
Busca el libro, y te dará las respuestas.
¿Qué libro?
Está más cerca de lo que imaginas.
¿Donde?
El sufrimiento se acerca.
¿Quién sufrirá?
Es la segunda advertencia que te doy. Ten cuidado, pero no tengas miedo.

Porque ella de eso se alimenta.
¿Mei? Es tu nombre verdad.
Si
¿Por qué estas aquí?
Hay preguntas que no tienen respuesta.
Alguna razón debe haber. Alguna razón del porque estamos aquí todos
La hay.
¿Y cuál es?
Esa debes buscarla tu misma. Pero te advierto, no todos verán la luz.
¿Cuál luz

Luego de que la niña le advirtiera a Sasha de las cosas que podrían suceder, la chica aún no estaba clara con todo lo que le había dicho. Todo parecía irreal, un sueño. No se sentía capaz de contarle a sus amigos, todo lo que estaba sucediendo.

Nadie se atrevía hablar de las cosas que a cada uno le estaban sucediendo. Era como si cada uno estuviera en un trance en un mundo de neblina y brumas. Sus corazones estaban llenos de terror, miedos a perder las cosas, miedo a perder lo más valioso que tienen.

Pero Sasha no dejaba de pensar en quien era esa "ELLA" que le menciono la niña. Seria algún espectro, algún ser humano, o algún fantasma o un demonio. No quería hablar al respecto aun con los demás. Quería mantenerlo en secreto hasta encontrar las respuestas, y poder encontrar el Libro, un libro donde están las repuestas. En donde ella pensó que encontraría el nombre de ELLA.

Comenzó a pensar en donde podría encontrarse el Libro y como se miraba o como era en realidad. Pensó en los diferentes lugares en donde empezar a buscar. Su recamara, no, no podría estar. En las recamaras de alguno de los chicos, mmm quizás podría estar ahí. Pero y si no está. La cocina fue otro lugar en el que ella pensó, porque ahí encuentra libros de recetas de cocina, pero a quien se le ocurría dejar un libro como ese en la cocina. Siguió pensando en otros lugares, analizo cada lugar de la casa.

Movió sus pies en dirección al último lugar que se le vino la mente.

La Biblioteca…

Capítulo 12

La noche era hermosa, la cabaña estaba rodeada de una espesa niebla por causa del intenso frio de la oscuridad. El viento resoplaba en los jardines del frente, el rio que pasaba cerca de la cabaña, como si cantara con el arrastrar de las piedras. Todo era hermoso, el lugar, su naturaleza.

Pero a pesar de todo lo hermoso que ahí se sembraba, de todo lo bello que se reflejaba con la luz de la luna llena. Había algo; algo que causaba misterio, que causaba duda e intriga de lo que fuera a suceder. Cinco jóvenes habían ingresado a una cabaña, por un supuesto … del cual solo uno de ellos será el…. Un juego, un reto, una lucha por sobrevivir. La familia ahí masacrada, desato la incertidumbre del saber por qué y un abismo de un mal, un infierno. Del cómo fue, y del saber porque solo una pequeña niña fue la sobreviviente, dejándola abandonada, ¿Qué asesino siniestro pudo cometer tal acto frente a la pequeña? Y ¿Por qué dejo viva a la pequeña? Nadie sabe realmente quien o que fue lo que sucedió. El misterio se encierra detrás de…. La…que un… no permite…. Las noches son eternas, los días son cortos. Miles y miles de espíritus rondan los alrededores de esta casa, pero ¿Por qué? Acaso he cometido un crimen, acaso he sido yo la culpable de tan atroces delitos. Algo si es cierto, he vivido aquí por mucho tiempo, he visto pasar muchos, sobre estos pisos y estas recamaras. Parece una mentira, pero todos y cada uno de ellos los he visto morir, sufrir, volverse locos del miedo.

No puedo decir su nombre, porque si lo hago, se enojará. Así que escribo estas letras en mi diario. Para señalarles a los visitantes el camino con el que pueden erradicar el mal que atormenta y liberar la cabaña. Pero nadie ha comprendido mi mensaje. Nadie ha podido entender el significado de mis palabras. Ella busca venganza, busca destruir, busca una mujer virgen, para poder liberarse de esta maldición, pero no la ha podido encontrar. Una tan sola vez llego una, pero ella, se entregó a su amado, y así ella perdió su interés y comenzó una cacería sin precedentes. Entra en sus pensamientos, y actúa sobre sus miedos. Cambia su personalidad y su interés por los demás. Ataca al más débil, haciéndolo entrar en un trance de hipnosis, he visto lo que hace con ellos. Luego ataca al más astuto, cambiando su perspectiva de lo que lo rodea; que hace con ellos, no lo sé, pero ella ve lo que hago, entra en mis pensamientos, y los borra, pero he encontrado una forma para poder escribir en mi diario. El siguiente en su lista es….

Una de las páginas del diario estaba partida a la mitad, y las demás hojas estaban arrancadas del todo. La mitad de la página que se podía visualizar decía lo siguiente:

Dejo este diario para poder detenerla a ella, presten atención a las 7 SEÑALES que les dejo, sé que no todos pueden verme, pero si una sola

persona podrá verme, la mujer cuyo ser no haya sido tocado, que sea pura de corazón, que su cuerpo esté libre de impurezas. Será con ella con quien yo podre comunicarme. Pero tendrá que ser digna; digna de saber las repuestas…

Os advierto una cosa, todo aquel que haya caído en su maldición, no podrá salir, sufrirá las consecuencias de sus actos. Y…

Ahí terminaba la última línea de aquellas palabras escritas en el diario.

Y …. Que más sigue – se preguntó Josh, sorprendido y a la expectativa de saber que más sucedería. Todo le parecía muy confuso, no entendía exactamente las palabras que en ese libro habían.

Sentado en la biblioteca, continúo buscando respuestas a las palabras que estaban en aquel libro, que significaban, que era lo que quería decir con eso. Se levantó de su silla, y empezó a examinar y escoger entre el montón de libros que ahí habían apilados en uno de los estantes. La biblioteca era grande, y había una infinidad de libros apilados en diversos estantes y libreros, era un sueño para todo lector. Una escalera conectaba a un segundo piso donde había más libros. Los libreros del segundo piso casi golpeaban el techo de la biblioteca. Josh comenzó a revisar libro por libro y poder encontrar respuestas o encontrar el pedazo de hoja que hacía falta. Y las demás restantes. Poco a poco fue revisando cada libro, libros de historia, libros sociales, libros de mitología, hasta libros de terror y brujería, del cual uno de ellos le llamo la atención, “Las Almas Perdidas”, ¿Por qué un libro de esos se encontraba en los libreros? De que se trataba, o que escondía.

Lo tomo en sus manos, y tuvo la sensación de que alguien o algo lo observaba en el momento que tenía ese libro. Un sentimiento de escalofríos recorrió su cuerpo. Josh sintió temor al querer abrirlo, no sabía que era o que cosas encontraría en él. ¿Serán figuras o demonios?, ¿Serán conjuros? O ¿Palabras en algún idioma que quizás no entendería? Sus manos temblaban y no sabía por qué. Tenía miedo quizás. Pero no, no poder ser eso, el jamás sentía miedo; él era el mejor jugador de la universidad, era medio campista del equipo “TIGERS”, su complexión física era algo robusta, brazos bien definidos, ojos azules, pelo castaño, un mentón bien proporcionado, y todas las chicas se morían por estar con él. Su mentalidad orgullosa lo hacía sentirse superior a los demás. Sin embargo, aún seguía sin entender porque sus manos temblaban, porque sentía ese temor.

Una voz suave y susurrando a su oído, le decía, que lo abriera, que ahí encontraría todas las respuestas. ¡Ábrelo! Le insistía la voz. Quiso hacer caso omiso a la voz, pero casi fue imposible. ¿Cómo era posible que un

simple libro le causara tal miedo?, su mente entro en una gran confusión.

Sin pensarlos, ni una vez más, abrió el libro. En la primera página se encontraron unos símbolos muy extraños, uno de ellos tenía la forma de un triángulo, el siguiente un circulo, otro era un árbol, un perro, un ave, una cruz, y un libro. Que a su vez continuaba con un mensaje escrito:

"Cada uno de estos símbolos representa un significado, cuatro de ellos los protegerán, pero tres de ellos continuarán con la maldición. Y si no son detenidos, las consecuencias serán desastrosas. El primero comienza con tres picos, con una forma triangular, ella, buscara la manera en que caigas en su juego, y caigas en el centro de los picos. Luego un ente del mundo de la oscuridad descenderá del medio y tomará una figura no humana, con ojos rojos carmesí, sediento de sangre. Buscará entre……. Para poder tomar… luego… y poco a poco ira tomando su forma…

Entre sus raíces su cuerpo descansa, su espíritu entre las paredes camina. Pronto tomara venganza contra aquellos que la hicieron sufrir.

Existe una maldición que dice, que todo aquel que, si su nombre fuese mencionado, y la vela negra fuese encendida por una mujer virgen. Tomará su cuerpo, y su alma envida a la oscuridad…"

Josh comenzó analizar casa una de las líneas, y tratar de entender cuál era el mensaje o lo que querían decir aquellas palabras escritas. Que significaban los símbolos. Quien era ella. Y quien había escrito esas frases. Continúo leyendo:

"Mi nombre no existe, yo soy nadie. Fui encadenada a esta cárcel, a este sufrimiento…"

Cada línea se llenaba más y más con un sentimiento de sufrimiento. Con dolor.

"Habré cometido algún pecado…"

Josh continúo leyendo el libro que tenía en sus manos. Frunció el ceño, busco un asiento que era más cómodo que estar parado. Se sentó en el sofá, que estaba cerca de una de las ventanas que conectaban al inmenso jardín del frente de la cabaña. Al lado había una mesita pequeña con una lámpara. Detrás del sofá se encontraban todos los libros acomodados en sus libreros respectivamente. El escritorio estaba lleno de muchos libros. Unos grandes y gruesos. Otros medianos, con ilustraciones. Y otros eran pequeños, cuentos para niños para ser exactos.

Cerca de un inmenso recuadro de una mujer bella y hermosa. Sentada en el mismo sofá que estaba Josh. Con un vestido rojo intenso. Sus manos posaban sobre sus piernas, sostenían un collar de perlas escarlatas. Sus

ojos eran hermosos, verdes jade. Piel blanca y delicada. La belleza radiaba y emanaba del aquel cuadro. Josh la observo por un momento. Y tuvo la leve sensación de que ella lo estaba observando.

Pero no le tomo mucha importancia. Pensó que un cuadro no tendría vida. Y más que lo estuviese observando.

Frente al recuadro se encontraban varias velas. Todas colocadas en candelabros, dos se estaban cerca del cuadro. Uno a cada lado. Los otros estaban ubicados debajo de ella. Parecía como si en años las hubiesen encendido. Llenas de telarañas, y polvo. De lo único que no se percató Josh, fue que una de las velas era diferente a las demás. Eran un tanto peculiar. De un color diferente.

"Para que los demás me conozcan, me he dado un nombre. Un nombre fácil de recordar. Todos mis recuerdos han sido borrados. Mi nombre es…"

Ese era el final de la página. Josh se quedó con la curiosidad de saber quién era. De saber que nombre había ahí. Conocer y descubrir quién era Ella.

Di vuelta a la página. Y para su sorpresa, no había nada mas escrito. Todas las demás hojas estaban en blanco. Como si nunca hubiesen escrito en el. Se quedo sorprendido. Sus ojos se ensancharon demasiado, como platos.

Y lo demás - se preguntó el

Con rapidez comenzó a escudriñar todo el libro. Saltando página, pero nada. No encontró absolutamente nada. La curiosidad rápidamente invadió todo su cuerpo. Llego al final del libro y sin embargo lo único que había ahí era…

Nada, no hay nada más escrito aquí – cerro el libro con cierta brusquedad. Sintiéndose molesto al no haber encontrado algo. Y saber de qué trataba todo eso.

Se detuvo un momento a pensar, y recordó el diario que había encontrado. Se apresuró a buscarlo. No recordaba donde exactamente lo había dejado. Busco en el primer librero ubicado cerca de la puerta. Y no encontró nada.

¿Dónde está? - se preguntó en su mente. - ¿Dónde lo habré dejado?

Se acercó al escritorio y quito todos los libros que se encontraban apilados unos con otros. Pero nada aún. No encontraba el diario de las 7 SEÑALES.

Porque esa el título.

De lo único que no se percató Josh fue, de que todas las respuestas a sus preguntas e incógnitas estaban en las próximas páginas. Pero donde estarían realmente las demás hojas. Donde están exactamente. Donde se encontraba mi diario. – fueron algunas de las preguntas que él se hizo en la mente.

Al cabo de media hora, en búsqueda del libro y de las demás hojas. Por fin pudo dar con el libro. Josh no se había percatado que lo había dejado acomodado en uno de los libreros de la biblioteca. Lo tomo y comenzó a buscar los lugares donde habían sido removidas las paginas faltantes.

Y efectivamente esa página era unas del diario 7 SEÑALES. ¿Pero cómo habrá llegado hasta ahí? Trato de arrancarla, pero no pudo. Así, acerco los libros y trato de acomodarlo, para notar bien de hacerlas y verificarlas, si realmente eran las hojas de dicho Diario.

Josh se concentró tanto, que se olvidó completamente de su entorno que lo rodeaba.

Y de repente un ruido se escuchó del otro lado de la puerta. Tratando de abrirla. Josh se quedó inmóvil. A la expectativa de que sucediera lo que tenga que suceder. Ya nada le parecía extraño, se sentía familiarizado con cosas así. Porque muchas chicas trataron de abrir los camerinos, solo para verlo. Pero en este caso, no era posible que detrás de esa puerta saliera una chica. Y más en esta cabaña. De la cual solo están cinco personas.

La puerta poco a poco fue abriéndose. Josh se quedó inmóvil a la expectativa de saber que entraría por esa puerta.

Y de un empujón grande la puerta se abrió….

Capítulo 13

Dentro de la biblioteca se percibía un ambiente tenso y terrorífico, inexplicable para Josh. Pasaron aproximadamente cinco horas desde que el llego ahí. Busco entre muchos de los libros para encontrar algunas respuestas a los acontecimientos que el suscito. Pero sin embargo solamente encontró hojas sin sentido, paginas rotas, frases a medio escribir. Nada.

No había ninguna respuesta. El mismo se preguntó si todo lo que estaba pasando era real o un simple sueño, del cual él deseaba despertar. Así fueron pasando muchas de las cosas dentro de la cabaña. De quien realmente era? ¿Quiénes son sus dueños?

Hola Josh. ¿Qué haces aquí? – le pregunto Sasha quien entro por la puerta principal.
Oh.! Hola Sasha. ¿Qué haces? – respondió Josh
Lo mismo te pregunto Yo. Se suponía que tu ibas en busca de Alis, pero nunca regresaste.
Si claro, no me acordaba de ella – musito Josh, como evadiendo la afirmación de Sasha de haberle encargado la búsqueda de Alis.
Pero no te preocupes ya la encontré.
¿Donde?
En la cocina. Dice ella que de repente le había dado hambre – realmente afirmando las palabras de Alis, cuando la encontró – Lo más gracioso es que ella se asustó con un pequeño ratón - y Sasha comenzó a reírse suavemente.
Juumm. Tú crees eso Sasha.
¿Qué cosa? – pregunto ella
¿Qué realmente ella ido a la cocina por bocadillos?
Claro, a que más iría hacer a la cocina.
No lo sé. Tu dime
No se me ocurre algo más que haya podido hacer.
No crees que haya ido por algún cuchillo.
Y eso como para qué. ¿Con que motivo?
¡MATAR!

Sasha lo quedo viendo fijamente a los ojos, y frunció el ceño, en señal de desaprobación a la afirmación que Josh había hecho, de acusar a su amiga de cometer semejante locura.

Como crees que Alis, sería capaz de cometer semejante atrocidad.
Es mi suposición Sasha.
Y ¿Por qué crees eso?
Bueno… Yo…
Ves no tienes pruebas contra ella. Así que déjala de juzgar, cuando en realidad no sabes nada – se tornó un poco molesta Sasha al saber que

Josh estaba acusando a Alis.
Sasha… - dijo Josh

El la miro fijamente a los ojos, queriéndole decir algo. Suspiro lentamente, llenando sus pulmones totalmente de aire.

Recuerdas la historia que nos contó Greg antes de llegar aquí.
Si. Claro que, si la recuerdo, a que viene al caso eso.
Es mi suponer. Pero tampoco quiero imaginarme cosas.
Si haber dime que es lo que esta pasando.
Bien - y Josh volvió a suspirar, pero esta vez un poco más rápido - No has notado algo extraño en la cabaña, desde que llegamos.
¿Algo Extraño? ¿A qué te refieres? – le pregunto Sasha.
No sé, cosas como que ¿Por qué estamos aquí? ¿Cómo porque motivo tú te ganaste un viaje? ¿De saber quién o quiénes son los dueños de esta cabaña? O simplemente el sentir cosas, como presencias o como si alguien no estuviera observando o cazando.
A decir verdad, yo he sentido lo mismo. De hecho, se me hizo extraño desde el comienzo, con la llamada. Yo jamás había participado en ningún concurso, mucho menos en una lotería – Sasha comenzó a recordar el primer día, el porqué de aquella llamada tan extraña, y misteriosa. – Recuerdo que ese día una voz, raro y poco peculiar me dijo que había ganado un viaje a la Montaña Luz de Luna, lugar que yo jamás había escuchado. Y desde que coloque un pie aquí en la cabaña, no he dejado de sentir escalofríos, como si todo el tiempo estuviese helado.

Sasha no quiso mencionar que se había encontrado con un espíritu o algo similar a un espíritu. Así como Josh, con el encuentro de aquel espectro en la recamara de Greg. Ninguno de los dos quiso opinar al respecto. Guardaron muy bien ese sentimiento de miedo y terror que invadía sus cuerpos y sus mentes.

Sasha crees que algo está pasando en la cabaña - la mirada de Josh mostraba miedo y terror.
No lo sé Josh. Pero de algo si estoy segura. ¿Qué nosotros no estamos solos?
¿A qué te refieres? – frunciendo el ceño
Que aparte de nosotros cinco y el mayordomo, hay alguien más en esta casa. Pero que aún no ha dado su cara.
¿Por qué supones eso?
No sé, si tú te has fijado en el comportamiento de cada uno, desde que llegamos. Comenzando con el hecho de porque Rebeka se lanzó al lago. Del porque hay un mayordomo en una cabaña sola en el bosque. El comportamiento de Alis. Las alucinaciones que he tenido últimamente.
¿Como? Espera… Alucinaciones - interrumpió Josh.
Si
Últimamente he tenido alucinaciones, pero yo supongo que ideas mías.
¿Pero qué tipo?

Recuerdas yo me puse mal. Y me llevaste a la recamara. Bueno en ese instante comenzó a ver a una niña para al pie de la puerta de mi cuarto. Ella me miraba fijamente. Y de repente en un abrir y cerrar de ojos se convirtió en espectro. Se acercó a mí, yo sentí como me toco y como su mirada me decía algo.
Algo como que Sasha.
No lo sé. Yo solo recuerdo ese terrible momento. Trate de llamarte, pero no me escuchabas - Sasha comenzó a llorar al recordar ese momento - grite lo más que pude, pero no me escuchaste. Ya de ahí no recuerdo nada.

Josh se acercó a ella. Tomo una de sus manos, y le pidió perdón. – Perdóname, por no haberte escuchado en ese instante. - luego la envolvió entre sus brazos fuerte, para darle un abrazo, y sentir la calidez de su cuerpo cerca del de ella.

Debemos encontrar las respuestas a este enigma Sasha - le susurro al oído.

Luego del emotivo momento que tuvieron los dos, se dispusieron a revisar toda la biblioteca, en busca de mas respuestas.

Ellos acordaron no mencionar nada a nadie. A ninguno de sus amigos. Hasta tener todo ensamblado y las respuestas totalmente resueltas.

Sasha comenzó a buscar cerca del librero que se encontraba a la par de la ventana. Y en medio de unos libros encontró una hoja. Una hoja semi-rasgada, prácticamente arrancada de un libro. La tomo y en ella habían unas palabras escritas en latín y otras en español:

"¡No menciones Mi nombre!, ¡Ellos solo pueden susurrarte al oído!, ¡Ab initio divinis, ab urbe cóndita, cave canem! que significa! ¡Desde el comienzo de la ciudad divina, ten cuidado con el perro!" tengan cuidado, mis palabras tienen poder. Mis mensajes son la respuesta a muchas de las interrogantes. Ella se acerca. Ella necesita que digan su nombre. Tengan cuidado.

Esas frases le causaron escalofríos a Sasha. No sabía de donde procedían o que significaban realmente. - Mira Josh, lo que encontré – acercándose hacia donde se encontraba el joven. Josh miro la hoja de papel y sus ojos se pusieron grandes como unos platos. – Lo encontraste – dijo Josh

¿Qué cosa encontré? – se preguntó Sasha, sorprendida a lo él le había dicho.
Esta es una las páginas de un diario que encontré en mi recamara. Pero lamentablemente algunas de ellas fueron arrancadas. Y me dedique a buscarlas una por una. Pero tú ya encontraste una de ellas. Eso es perfecto.

¿De qué libro o diario o que se Yo me estás hablando?
Bien, ven conmigo.

Josh llevo a Sasha al escritorio para mostrarle el libro o diario que había encontrado. Tomaron asiento. Él le comenzó a explicar que era aquel libro que tenían en sus manos.

Abrió rápidamente el diario, para buscar el lugar donde encajaría la página que Sasha había encontrado. Paso cada una de las paginas, probo y probo hasta encontrar el lugar exacto. Y en ese instante se detuvo en la página donde había encontrado la explicación de unos símbolos. Toda la hoja y las encajo perfectamente.

"Cada uno de estos símbolos representa un significado, cuatro de ellos los protegerán, pero tres de ellos desatarán una maldición. Y si no son detenidos, las consecuencias serán desastrosas. El primero comienza con tres picos, con forma triangular, ella, buscara la manera en que caigas en su juego, y caigas en el centro de los picos. Luego un ente del mundo de la oscuridad descenderá del medio y tomará una figura no humana, con ojos rojos carmesí, sediento de sangre. Buscará entre……. Para poder tomar… luego… y poco a poco ira tomando su forma…

Entre sus raíces su cuerpo descansa, su espíritu entre las paredes camina. Pronto tomara venganza contra aquellos que la hicieron sufrir.

Existe una maldición que dice, que todo aquel que, si su nombre fuese mencionado, y la vela negra fuese encendida por una mujer virgen. Tomará su cuerpo, y su alma enviada a la oscuridad…"

"¡No menciones Mi nombre!, ¡Ellos solo pueden susurrarte al oído!, ¡Ab initio divinis, ab urbe cóndita, cave canem! que significa! ¡Desde el comienzo de la ciudad divina, ten cuidado con el perro!" tengan cuidado, mis palabras tienen poder. Mis mensajes son la respuesta a muchas de las interrogantes. Ella se acerca. Ella necesita que digan su nombre. Tengan cuidado.

Quedaba perfecto. Pero a Sasha le pareció algo extraño porque eso le recordó la película. Y en una de las escenas, una niña, de la cual no recordaba su nombre, menciono unas palabras muy similares a las que estaban escritas ahí.

Josh - dijo Sasha.
Dime - respondió el
Las ultimas frases de esto, se parecen mucho a las palabras de una película que estuve viendo. Antes de venir.
¿A qué película re refieres?
Si no mal recuerdo creo que se llamaba La Venganza.
¡La Venganza! Dices. Pero esa no es el nombre de la historia que nos

conto Greg.
No creo – dijo Sasha.
Si, si lees bien, tiene cierta familiaridad con lo que nos contó Greg. Recuerda una niña, un desaparecido, una muerte.
Si lo sé. Pero… esto me está causando algo de inquietud. La biblioteca me está causando algo de inquietud. No será mejor que nos vayamos a descansar. Ya casi amanece y no hemos dormido nada.
Ve tu si quieres, yo aún quiero seguir buscando.
No Josh, no quiero ir sola. Tengo miedo - los ojos de Sasha mostraban miedo y temor.
Bien vámonos a descansar.

A la mañana siguiente…

Capítulo 14

Todo estaba tranquilo, la mañana era fresca y abundante la brisa. Los pájaros cantaban a los alrededores, apostado en los árboles. El lago ondeaba con sus olas suaves y tranquilas como si bailara al compás del viento. En la cocina se escuchaba el silbido de la cafetera invierno, anunciando que el café ya estaba casi listo. En el comedor los platos sonaban como si alguien los estuviera arreglando.

Sasha poco a poco fue abriendo sus ojos, la luz de los rayos del sol entraban por una ventana y daban fijo a sus ojos. Anunciándole que ya era un nuevo día. Que todo sería fresco y tranquilo. Tapo su cabeza con la cobija que la cubría; ella no quería levantarse, el sueño podía más con ella que las ganas de poder abrir los ojos. Se dio vuelta al lado derecho de la cama, para evitar los rayos del sol. Y así poder seguir durmiendo más. Eran aproximadamente las 7 de la mañana del día domingo. Esa fue la primera noche que todos durmieron en la Mansión. Los acontecimientos ocurridos el día anterior y la noche. Son recuerdos y memorias vagas que aun abundan en sus mentes. Para algunos ellos todo eso parece que fue realidad para otros un simple sueño.

Sasha en lo particular aún recuerda el momento en el que se encontró con aquella niña en aquella recamara. No sabía aun quien era. Mucho menos recordar su nombre. - ¿Cómo es que se llama? – se dijo ella en su mente, aun acostada. No tardó mucho en quitarse la cobija de encima y con un suspiro dijo: Ya es hora. Se sentó a un lado de la cama, observo a su alrededor aquella recamara, unos zapatos estaban tirados cerca de la mesita de noche. Los pantalones de Sasha se encontraban colgados de una de las sillas. Llevo sus manos hacia sus ojos, hizo círculos alrededor de ellos, luego estiro sus brazos lo más alto que pudo y a continuación bostezó. Su mirada se encontraba aun borrosa, el sueño y el desvelo de la noche anterior, podían con ella. Sus pies no tocaban el suelo del todo. La cama era alta y con grandes sobre fundas de color vino. Tiro un brinco de la cama hacia el suelo, e incorporarse del todo.

Comenzó a caminar un poco tambaleante y somnolienta. Se acercó al espejo que estaba frente a la cama en una cómoda bastante amplia, llena de objetos, maquillaje y cosas que ella misma coloco ahí cuando llego.

Tomo el peine y comenzó a cepillarse su hermoso cabello rubio. Estaba espantado, todo alborotado por las almohadas. Pero eso no la detuvo para decirse así misma que su cabello era hermoso y brillante. Mientras ella continuaba cepillando su cabello, miro por el espejo que detrás de su espalda había alguien. Se detuvo y con sus ojos aturdidos miro fijamente, la sombra era pequeña, sobre todo una pequeña silueta, como si fuese la de una niña. La sombra miro fijamente a Sasha a través del espejo con sus ojos rojos, levanto una mano y la señalo. Y en un instante la chica

volvió a su espalda, y, nada, no había nadie detrás de ella. Estaba vacío. Tomo un suspiro – Estoy alucinando o viendo visiones. - se dijo así misma sacudiendo su cabeza.

Termino de arreglarse el cabello. Camino en dirección al baño, y tomar una ducha. Cerro la puerta del baño, comenzó a quitarse la ropa hasta quedar completamente desnuda. Comenzó a ducharse, tomo un pequeño jabón que estaba sobre el soporte que colgaba a un lado. Luego tomo la espuma y empezó a tallarse todo el cuerpo. Cerro la llave. Tomo la toalla, seco su cuerpo. Salió hacia su recamara. Se vistió y bajo al comedor.

Mientras tanto en el comedor ya estaba todo listo. Todos los demás chicos se encontraban en la mesa. Alis se encontraba sentada al lado de Greg, Rebeka junto a Josh. Todos enfocados en sus pláticas.

Si, hubiese visto lo hermoso que se ve cuando practica al Fútbol – le comento Alis a Greg.
En serio, no me digas – contesto Greg con una risa apática.
Todos lo adoran en la cancha, más cuando hace anotaciones –
Aja

Rebeka y Josh no tenían mucho de qué hablar.

Lograste dormir bien anoche – pregunto Josh
Si – respondió Rebeka.
Pero, anoche, fue como si tu estuvieras en otro mundo.
No, no lo fue.
Pero…
No

La conversación se estaba tornando algo tosca, por la forma en como Rebeka respondía a las preguntas de Josh.

Déjala tranquila - dijo Sasha con voz suave y delicada.
Oh hola, Buenos días Sasha. ¿Qué tal amaneciste? – pregunto Josh.
Bien se podría decir. – respondió Sasha.
¿Qué tal estuvo la noche?
En mi parecer buena. Esta fue nuestra primera noche aquí en esta cabaña. – con un suspiro profundo termino en decir. – fuera de casa y de toda nuestra familia.

Antes de que Josh pudiera responder a las palabras de Sasha. Por la puerta grande que dirige a la cocina, entra con una carrera llena de bandejas y copas, jarras y comidas. Ese era el desayuno. Todo parecía un gourmet, grandes platos, grandes copas.

El Desayuno está listo. – afirmo Lushien. – hoy les tengo preparados

muchos aperitivos que degustaran hasta chuparse los dedos.

Todos observaron el gran banquete mañanero que Lushien les preparo. Todo parecía un mangar de comidas. Las jarras estaban llenas de jugo de naranja. Los hockeys se miraban deliciosos, bien esponjosos, suaves y la miel por los lados brotaba.

Yo quiero hockeys – dijo Alis.

Había pan integral con mantequilla de maní. Un delicioso cereal de maíz con leche. Huevo frito, etc. Todo un espectacular desayuno como la de un rey.

Permíteme servirle – menciono Lushien a Alis.
Gracias – contesto Alis

Le sirvió un gran plato de hockeys rellenos de miel. Se mira tan delicioso y jugosas, con un color café y amarillo. Peculiarmente uno de los hockeys tenía la forma de un corazón en el centro. Muy atractivo se dijo Alis en su mente, inclinando su cabeza de lado, algo sorprendida también por la forma que se encontró el hockey.

Yo quiero cereal – dijo Greg.
Perfecto – respondió Lushien

Rebeka no dijo nada, aún continuaba callada y con un perfil bajo. Pero con sus ojos dio a conocer que deseaba comer lo mismo que Alis. Deseaba comer hockeys y Lushien entendió el mensaje.

Toma – le dijo Lushien a Rebeka – disfrútalos, están exquisitos, te gustaran
Gracias - fue la única palabra que salieron de la boca de Rebeka.

Mientras tanto Josh y Sasha estaban disfrutando de los huevos fritos con un poco tocino y salsa. Muy exquisito, por cierto. Junto con un gran tazón de jugo de naranja.

Oye Josh - hablando con toda sutileza y con voz queda Sasha
Si, Dime - respondió Josh
No se… Pero…
¿Qué Pasa?
Anoche…. Recuerdas
Si
Recuerdas todo lo que paso anoche.
¿Qué cosas?
La desaparición de Alis. Y luego aparece en la cocina. Lushien entrando por la puerta trasera de la cocina a altas horas de la noche.
Mmm….

Luego tu y yo estábamos en la biblioteca. Buscando algo, no recuerdo muy bien que era.
La verdad Sasha no recuerdo nada de eso. Lo más que puedo recordar es que estuvimos en la Biblioteca. Pero no buscando ningún libro. Solo tú y yo solos. – y con lentitud se acercó al oído y dijo – lo único que recuerdo es que tú y yo tuvimos nuestra primera noche juntos.

Sasha se sorprendió al escuchar aquello, porque ella más que nadie sabe que aún no está lista para tener su primera vez. Si. Josh es el hombre que ella ama y que con toda el alma deseaba poder estar con él. Pero no en esas circunstancias.

Oye Josh... Lo que paso anoche – con voz queda, un poco nerviosa por la pregunta que le realizaría.
Si dime – respondió Josh
Fue… Real… En verdad tu y yo… - los nervios no la dejaban conjugar bien las palabras que deseaba decirle a el – Lo que quiero decir es que, si tú y yo tuvimos sexo anoche, porque yo realmente no recuerdo haber hecho eso o algo similar. Estas seguro de que todo eso sucedió.

Todos dejaron de comer al escuchar las palabras que Sasha había dicho en ese momento. Todos dejaron sus tenedores o lo que sean que estuviesen comiendo. No podía creer que la chica más sensata y estricta haya podido decir aquello.

Lo siento – dijo Sasha - es solo que… no se aun… estoy confundida.
Estas bien – le pregunto Josh
No. no lo estoy. Solo dime que no fue cierto lo que sucedió anoche.
Ok, ok. Tranquila, todo fue una broma. Nada de eso paso.
Gracias. Eso es todo.

Sasha se levantó de la mesa y salió por la puerta grande que dirige hacia la sala y las escaleras. Camino más rápido hasta salir al jardín que había frente a la casa. Un jardín hermoso lleno de flores, en especial rosas de todos los colores, rosas amarillas, rosadas, blancas, anaranjadas y hasta las más hermosas de color rojo vino.

Sasha comenzó a llorar, sus lágrimas se escurrían por sus mejillas rosadas. Camino en medio del jardín hasta encontrar una pequeña galera. Alrededor de sus cuatro pilares se extendían enredaderas con flores de color violeta. Cuatro bancas de concreto en el centro de cada pilar. Frente a ellos había un estanque lleno de más flores que flotaban. Una pequeña rana salto de los arbustos hacia el agua. A lo lejos se escuchaba el cantar de los pájaros. Sasha se preguntó como un lugar tan hermoso como ese, se encontraba tan escondido, y que nadie se haya percatado de ello. Ella tomo asiento, se secó las lágrimas y miro fijamente el estanque, como el viento hacia mover las flores que flotaban, como algunos animalitos

nadaban, como el canto del viento y los pájaros resonaban por doquier.

Hermoso. No crees - le dijo una voz suave.
Si – contesto rápidamente Sasha.

Sin importar quien le haya dicho eso. Continúo mirando con delicadeza y cierta mirada de tristeza. Aun no quiero eso - se dijo así misma.

¿Qué es lo que no quieres? - le pregunto la voz.
No quiero hacerlo aún.
¿Por qué? -
No me siento prepara todavía. Y con lo que dijo Josh me puso a pensar mucho.
¿Qué fue lo que te dijo? – continúo preguntado la voz
Según él. Él y Yo ya lo hicimos. Pero yo bien recuerdo otra cosa, no eso.
Pero no has contestado a mi pregunta –
¿Cual? –
¿Por qué no lo quieres?
Algo en mi me dice que no lo debo de hacer. Que aún no es el tiempo. Que debo esperar. Hasta…

Antes de poder culminar la oración, Sasha reacciono y volvió en sí. Volvió hacia su espalda para ver con quien estaba hablando. Quien era la persona que estaba junto a ella. Pero … Pero no había nadie. Ni un alma, ni un cuerpo. Se encontraba absolutamente sola.

Pero de quien habrá sido aquella voz. Estaré loca - se dijo así misma - es mi propia imaginación que me está jugando una broma o simplemente estoy quedando loca. Se echó una risa suave y tosca – bueno será mejor que me levante y regrese adentro a pedirles disculpas a los demás por haberme salido así repentinamente. Sasha se puso en pie, dio media vuelta. Y en ese instante sus ojos vieron algo que jamás esperaba ver.

¡HOLA!

Capítulo 15

Todos se levantaron de la mesa, ordenaron los platos. Disfrutaron de un exquisito desayuno

Gracias por tan delicioso desayuno Lushien - dijo Alis con alegría.
Es un placer Señorita – respondió Lushien con su voz ruda.

Cada quien salió por la puerta grande. Rebeka y Greg se dirigieron juntos hacia las recamaras respectivamente. Mientras Josh y Alis se fueron juntos a buscar a Sasha.

Oye Josh dime una cosa. – hablo Alis
Si dime.
Es cierto que tú y Sasha, pues ya sabes. Lo hicieron.
La verdad Alis, no fue así. Lo que sucedió fue que. Ella y yo estábamos en la biblioteca. Tuve la noción de que si lo hicimos. Pero la verdad no fue así. Algo en mi me dijo que hablara sobre eso en el comedor. Algo dentro de mí me hizo decir esas palabras.
Algo dentro de ti o simplemente fue tu deseo – frunciendo el ceño Alis vio fijamente a los de Josh como esperando a que dijera que todo lo planeo él.
Es la verdad. No fue mi intención hacerla sentir mal por eso. Créeme te estoy diciendo la verdad – afirmando que todo eso fue cierto.

Continuaron hablando sobre el tema. Sobre si era verdad o era mentira.

Las vacaciones para los chicos se estaban tornando un poco extrañas. Todos se sentían confundidos. Unos más que otros. Ellos no querían hablar sobre lo que le sucedía a cada uno. Por temor a creer que estaban locos. O que ninguno de los demás les creerían. Pero sin embargo todo eso es real, todo lo que les están pasando era real. Las visiones, las alucinaciones todo eso era real.

Cada paso que ellos daban era observado, cada cosa que ellos realizaban era analizada por algo o alguien. No se sabe aún que es. Pero así era. El cuarto vacío y prohibido en el cual Lushien no dejaba que nadie se acercara. Sin embargo, solo una persona logro hacerlo. Nadie se percató de ello. Estuvo cerca de la muerte, cerca del otro lado. ¿Qué habrá más allá de esa puerta? ¿Qué o quién es lo que escondían? Nadie lo sabe. Se rumorea que en estas habitaciones una familia fue brutalmente asesinada. ¿Por quién? Tampoco se sabe. Solo se conoce un registro de un solo sobreviviente, una pequeña niña y su muñeca. No se conoce nada más. Pero la pregunta aquí es ¿Dónde está la niña? ¿Dónde están los cuerpos? ¿Qué hicieron con ellos? Son muchas las interrogantes, pero poco a poco

se irán aclarando las dudas.

Sasha y sus amigos desconocen del peligro que esto conlleva, pero ellos están dispuestos a superarlos. Misterios muy sombríos.

Pasadas las diez de la mañana Alis y Josh continuaban caminando en búsqueda de Sasha. No tenían idea de donde se encontraba. El primer lugar que se les ocurrió fue ir al lago, quizás estaba ahí. Fueron rápidamente. Para su sorpresa no había nadie. Esta solo. Pero a lo lejos lograron divisar algo, algo extraño, en medio de los arboles una silueta parecía moverse, un cuerpo, una sombra. Alis y Josh fruncieron el ceño. Se miraron fijamente a los ojos. Volvieron su mirada nuevamente a la criatura. O lo que eso realmente fuera. Luego desapareció entre en medio de los árboles y no pudieron observar más.

Una rama quebrándose se escuchó detrás de ellos. Dieron un pequeño salto del susto. Ali suspiro y tomo una gran boconada de aire. Josh abrió sus fosas nasales tratando de respirar más profundamente. Volvieron sus miradas hacia atrás, para observar quien estaba o que estaba ahí.

Vámonos de aquí Josh
Espera Alis – hablándole en voz baja. Para que lo que sea que estuviese ahí no los escuchara ni los viera.
No Josh vámonos. Tengo miedo.

Josh tomo de la mano a Alis. Toma mi Mano – le dijo Josh – no tengas miedo yo te protegeré. Fueron las palabras que de su boca salieron. Sin pensarlo los dos tomaron valor y corrieron hacia la cabaña, sin ninguna pista de Sasha.

Vamos la buscaremos en otro lugar – dijo Josh.

Sin saber ellos que quien estaba ahí era Sasha escondida detrás de un arbusto y aquellas palabras que dijo Josh a Alis. ¡YO TE PROTEGERE! Causaron en su interior un dolor increíble. Un dolor que jamás había sentido. Sintió que su corazón se destrozaba en mil pedazos. Trago saliva y su garganta se secó.

Ves te dije que no confiaras en nadie. Nadie es tu amigo. Nadie te quiere – la misma voz que escucho anteriormente volvió hablar.

Sasha no sabía que decir o que pensar en ese momento. Mas solo el dolor en su corazón hacia que ella estuviera ahí de pie. ¿Qué era lo que estaba pasando? ¿Por qué Josh dijo eso? ¿Por qué ella sentía eso que jamás había sentido? La voz continúo hablando y dijo

Todos aquí te mienten. Todos aquí viven solo por ellos, tu no les importas. Ellos creen que lo puedo todo. Ellos creen que te pueden hacer sufrir. Ellos

creen que tú eres débil. No permitas que eso suceda. Tú no eres débil verdad
No, no lo soy – respondió Sasha
Entonces tienes que buscar la manera de hacerlo realidad, de demostrar que no eres débil. Demuéstrale a ellos que tú eres fuerte.
Pero…
Pero que…
No sé cómo hacerlo, no sé cómo demostrarle que no soy débil.
Yo tengo la respuesta a eso.
Dime ¿Cuál es?

La voz se acercó al oído de Sasha y dijo:

¡ACABA CON ELLOS! –

Sasha abrió sus ojos como platos, ante tales palabras. La voz quería deseaba que ella acabara con ellos. Pero de qué forma quería que acabara con ellos-

Pero de qué forma lo hago –
¡Mátalos! Mátalos a todos y tu quédate. Acaba con la vida de cada uno de ellos. No. Mejor no. Tú no tienes que hacer nada. Tengo una mejor idea.
¿Cual?
Has que se maten entre ellos mismos.
¿Como?

Ella comenzó a sudar, su mente estaba confundida. Todo le daba vuelta, un sinfín de recuerdos y momentos vinieron a su mente. Pero no eran recuerdos agradables, todos eran de peleas con sus padres. De peleas con sus amigos. De aquellos momentos donde se burlaban de ella. Antes su cuerpo era gordo. Todas las cosas le causaban depresión.

Ese fue el detonante para que en su interior se formara un sentimiento, un sentimiento de desprecio y odio hacia esas cosas, hacia las personas que le causaron daño.

Dime que tengo que hacer. Dime cómo puedo hacer para acabar con todos aquellos que causaron daño en mí y en mi vida. Dame las respuestas.
Será un placer-

Al instante la voz desapareció y Sasha se dirigió a la cabaña.

No encontramos por ningún lado a Sasha, Josh. ¿Dónde crees que pueda estar?
No lo sé. Solo espero que no se haya ido algún lugar donde no la podamos encontrar.
Pero porque se molesto tanto. Según tú, con lo que me dijiste no pasó

nada anoche.
Así es
Pero no entiendo. Lo que si me pregunto fue algo que ella dijo. Algo en el que si tu recordabas lo que hicieron anoche en la biblioteca. Algo diferente.
No sé realmente a que se refiere. Pero de lo que si estoy seguro es que estuvimos en la biblioteca. pero aun así no recuerdo bien todo lo que paso. Es como si mi mente estuviera nubosa.
Porque no vamos tú y yo a la biblioteca y tratar de ver que era lo que ustedes estaban haciendo.
Está bien, vamos.

Los dos se dirigieron rápidamente a la biblioteca a encontrar respuestas a lo sucedido. Antes de que ellos dieran el paso siguiente a la biblioteca. escucharon un grito muy fuerte. Un grito ensordecedor que provenía de una de las recamaras. Sin pensarlo fueron corriendo, subiendo las escaleras.

Y en eso encontraron a Rebeka gritando de miedo y horror frente a la recamara de Greg.

¿Qué paso Rebeka? – pregunto Alis

Rebeka no podía hablar, el miedo la aterrorizaba. - ¿Qué sucedió dime? Y con su mano apunto hacia dentro de la recamara. Y ahí se encontraba el cuerpo de Greg tirado en el suelo boca abajo, en un charco de sangre, con sus manos atadas a la espalda, con señales de haber sido torturado. Y en el espejo había algo escrito. Algo que dejo a Josh y Alis y Rebeka con la boca abierta.

¡Esto Apenas ha comenzado!

Capítulo 16

Capítulo 17

Capítulo 18

La noche se tornó tormentosa, grandes corrientes de aire resoplaban con el cantar de los arboles en una noche oscura y sombría. No se escuchaba ni si quiera el cantar de los búhos ni el aullar de los lobos. Todo parecía triste sin sentido, sin ninguna tan sola pisca de alegría.

Los relámpagos se podían observar a los lejos entre las nubes grises y negras del cielo. Las aguas de la laguna se estrepitaron intensamente como si un huracán estuviera pasando por ahí.

La casa se torno de tal manera sombría y lúgubre como si nadie la hubiese habitado por años.

El primer piso las sillas las mesas el candelabro todo absolutamente todo cambio, se volvieron viejas, llenas de telarañas, la madera casi pudriéndose. Poco a poco comenzaron a caer los escombros de la vieja mansión de la gran y hermosa cabaña o de lo que alguna vez lo fue.

En la biblioteca por su parte, aun se mantenía encendida aquella vela negra donde la cual un joven ingenuo virgen sin malicia alguna y estúpido la encendió.

Retornando así a la vida a un ser que jamás debió de existir en este mundo, un ser cuyo propósito es poseer el alma y el cuerpo de una joven hermosa y virgen para sus más mórbidos propósitos. Un ser que alguna vez atormento el alma de dos pequeñas niñas que vivían en esa mansión. Dos niñas que eran gemelas, lo único que las diferenciaba una de la otra era su color de cabello, y una pequeña muñeca que solo uno de ellas llevaba consigo.

Esa era la mínima diferencia entre las dos niñas. Otra característica muy peculiar de ellas es que eran muy unidas. No se separaban por ningún motivo a donde iba una iba la otra sin pensarlo.

Un día las dos pequeñas se encontraban jugando en el bosque. Saltando y corriendo una detrás de la otra.

Sin pensarlo de adentraron demasiado al bosque casi sin retorno alguno. La madre por su parte angustiada comenzó a llamarlas por sus nombres - Mei, Riana donde están hijas. Vengan ya es hora de comer.

Las pequeñas hicieron caso omiso al llamado de su madre. Y siguieron su camino a lo mas profundo del bosque.

Casi al llegar a lo lejos y dejar su casa por completo atrás, las pequeñas encontraron una casita, una pequeña casita, mejor dicho, una choza en

ruinas, a punto de caerse.

Ven Mei, vamos a investigar. – le dijo Riana la mayor
No, tengo mucho miedo – contestó la pequeña Mei.
Anda ven, no seas cobarde, nada nos puede pasar aquí.

Y casi sin pensarlo las dos pequeñas niñas se adentraron a la choza desconocida. No sabían porque estaba o simplemente de quien era realmente esa casa.

Poco a poco se acercaron a la puerta, mientras sonaban las ramas quebrándose al paso que ellas daban.

Las dos pequeñas vestían un uniforme negro, medias largas y zapatos negros. Abrieron la puerta lo mas suave posible. Para no despertar o levantar sospechas de que estaban ahí.

Entraron por completo a la casa. Dieron unos dos o tres pasos adentro, pero no se miraba nada, todo estaba en total oscuridad.

Las pequeñas niñas se aventuraron a la casa, una casa vieja y abandonada, sin saber si existía algún peligro o no.

Vámonos – dijo Mei – tengo miedo.
No tengas miedo – contesto Riana – yo aquí estoy para protegerte siempre sin importar que pase.

Mientras exploraban la casa, fueron encontrando varios objetos, como lámparas viejas, botellas de vidrio, telaraña por todos lados. En el centro se encontraba una gran mesa de madera, que si al más mínimo toque se desmantelaba. Cerca de ella había una gran chimenea, pero el fuego no estaba encendido. Mas sin embargo había leña y pareciese que hace poco la colocaron ahí. Sobre ella se encontraba un gran caldero, lleno de agua o de lo que fue eso que había ahí.

Siguieron caminando tomadas de la mano, sin encontrar algo interesante. Mei la más pequeña tropezó con un tronco, se sostuvo en la mesa y todo lo que había ahí se movió, y una de las botellas que contenía un liquido de color morado callo sobre ella, empapándola toda.

Estas bien Mei. – pregunto Riana
Si, ayúdame a levantarme. – solicito Mei - mira, mi vestido se arruino de esta cosa, que huele mal, aghh. - musito.

Riana ayudo a su hermana a levantarse y tratar de limpiar, estaba toda empapada de ese liquido, sin saber que era o de que se trataba.

De pronto escucharon un ruido, el crujir de las ramas afuera. Como si alguien se acercara a la casa vieja.

Las dos niñas se asustaron y comenzaron a buscar un lugar donde esconderse, dieron vueltas de un lado a otro sin encontrar nada o donde meterse para que no las vieran.

La puerta comenzó abrirse lentamente, el claro de la luz de sol se asomaba por la abertura. Las pequeñas se tomaron de las manos, con respiración agitada, el corazón mil por hora.

De repente en ese momento Riana vio un hueco entre unas tablas que estaban apiladas cerca de una de las ventanas. Corrió hacia el lugar halando a Mei. Rápidamente se escondieron en ese lugar. Riana le pidió que guardara silencio. Y en ese instante Mei recordó las palabras que ella le dijo "que siempre la protegería", se sintió segura ahí con ella. Y sin dudarlo se relajó guardando silencio.

Una anciana, con arrugas por doquier, vestida con una bata larga color purpura, que cubría hasta la mitad de sus brazos, con dedos largos y uñas grandes y puntiagudas, tenia una nariz larga y fina y en la punta una media curvatura, sus ojos eran rojos como el carmesí, aparentado una hermosa belleza en su mirada. Su cabello era plateado, tan brillante como la luna. De sus orejas colgaban aretes en forma de calaveras.

Poco a poco comenzó a caminar dentro de su casa, observando a su alrededor como si algo extraño paso, entrecerró sus ojos, divisando todo el lugar y saber si todas sus cosas se encontraban en su lugar.

Se acerco a la mesa, la acaricio suavemente, y dijo

Como serán los días y las noches, verlos desde el punto mas alto, verlos con los ojos de una mujer joven bella hermosa y virgen. Que será sentir el viento en una piel suave. – suspiro. Y continuo. – los días se hacen largo las noches cortas, el tiempo y los años eternos. Maldito el momento en que puso mis manos sobre esta vela y rezarle al perro de cuerpo y sangre negra, pero cumpliré lo pactado, tu sacrificio lo tendrás. Pero dame la oportunidad de encontrar el espécimen y el recipiente correcto para hacerlo. Una niña es mas que suficiente. Pero ¿Dónde la encuentro?

Tomo su alargada mano y la acerco a su barbilla en señal de estar pensando. Pensando en la infinidad de lugares en donde podría encontrar a una niña. Para cometer su acto. De poseerla y esperar a una joven y bella mujer virgen y tener la vida eterna que la vela le ofreció. Pero no sabía por dónde empezar, porque ahí donde ella vivía no había ninguna casa cerca o pueblo cercano, que contuvieran niñas.

Mei movió su pie, para acomodarlo porque se le estaba quedando inmóvil. Y sin tener la necesidad lo movió demasiado fuerte, golpeando uno de los troncos que rápido cayó al suelo. E hicieron un ruido.

La Anciana Bruja volvió rápidamente su mirada hacia el lugar. Comenzó a caminar rumbo al lugar, olfateo el lugar como un perro, luego miro hacia la mesa, en seguida al suelo y observo que una de sus botellas de vidrio se encontraba en el suelo con el liquido derramado.

¿Qué es esto? – se preguntó la anciana – algo acaba de suceder aquí, o alguien se acercó. Pero…

Levanto el frasco del suelo, y dijo

Por lo visto alguien quiere permanecer como un pequeño toda la vida. Esta es una de mis pócimas mas poderosas. Para nunca crecer y tener la apariencia de niño. – suspiro – lastima que esta pócima es eterna, sufrirá grandes delirios, como la maldición de un demonio que caminará junto a el atormentándolo, un perro para ser exactos. Un perro con ojos rojos y cuerpo de humano. El gran "Cancer" una bestia letal, come almas - la anciana rio descaradamente.

Pronto las niñas comenzaron a tener miedo por lo que la bruja dijo. Mei se encontraba toda aterrorizada, porque a ella es quien le cayo todo ese liquido encima.

Y de un momento ella comenzó a observar que de entra las plantas que se ubicaban a un lado de la chimenea, aparecieron unos ojos rojos intensos. Una saliva como de ácido caía al suelo.

Riana mira – con suduración y suspenso, sus ojos emanaban terror al ver aquello- mira eso Riana, ¿Qué es lo que esta ahí?
¿Qué cosa, yo no veo nada Mei? – respondió Riana
Eso que viene caminando - toda asustada no sabía que hacer, comenzó a llorar, sus lágrimas recorrían su cara.
Tranquilízate Mei.
No no puedo, esa cosa viene hacia acá, déjame ir hermana.
No puedo hacer eso. Esa anciana nos vas a descubrir que estamos aquí.
Esa cosa me comerá.
Cálmate.
No
Mei mírame, ¿Qué te pasa? ¿Qué es lo que estás viendo?
Un… un… pe… per.. perr….
Un ¿Qué cosa?

Mei no podía hablar mucho por el miedo que la invadia. Riana trataba de calmarla, de tranquilizar sus nervios y que dejara de pensar o ver se lo

que sea que estuviese viendo.

Pero no pudo controlar su miedo.

Ahí viene, se acerca caminando en dos patas. Como un ser humano – exclamo Mei toda asustada.
¿Qué es Mei?

La criatura comenzó a correr en dirección a las niñas. Dando pasos grandes y de repente Mei

Grito. Dio un grito tan fuerte que la anciana volvió a ver el lugar encontrándolas escondidas.

Riana, esa criatura me comerá – gritando y llorando fueron las palabras que la pequeña Mei soltó de su boca. Desmayándose en ese instante.

La anciana se acercó a ellas.

Con que aquí estaban pequeñas – tomo a Riana del brazo, ella halo tan fuerte que dejo caer a la otra niña.

Riana opuso fuerza

Déjeme bruja.
¿Bruja? ¿A quién estas llamando bruja pequeña demonio?
A usted por su puesto.
Pequeña demonio, esta bruja tiene su nombre – exclamo - mi nombre es Moldes, ultima de las brujas de los 7 picos.
¿Eso que es?
Niña insolente. Soy una de las brujas mas respetables. Oye espera tú que haces aquí y ¿Quién es ella? Santos demonios, la vela a cumplido su palabra de traerme a una pequeña, un recipiente.

Riana trato de soltarse, pero le fue imposible hacerlo. La Bruja Moldes la tenia bien agarrada del brazo.

¿Qué es lo que hará conmigo?
Pronto lo sabrás. Tu… si tu pequeña eres el recipiente perfecto para mi cometido. Eres perfecta. Pronto encontrare a la mujer virgen contigo – Moldes lanzo una carcajada intensa que estremecía todo el lugar, dando la sensación de escalofríos.

Pronto Moldes comenzó a encender la fogata de la chimenea, el caldero empezó a hervir el agua. Polvos, raíces, patas, escamas, todo lo que ella encontraba lo colocaba dentro del caldero. La pequeña Riana estaba amarrada a una silla. Lo único que podía hacer era observar a su pequeña hermana que yacía en el suelo aun inmóvil. Moldes se acerco a Riana le

acaricio la mejilla y dijo:

No te preocupes tu alma descansara y yo estaré en ti. Nada ni nadie sabrá lo que paso, tu pequeña hermana, cuando despierte vera a su hermana. Te vera a ti. Pero quien en realidad es soy yo - rio descaradamente.

Con una taza tomo un poco de la pócima del caldero.

Toma bebe esto.
No, no quiero – negándose a tomarlo.

Moldes tomo la boca de la niña, la abrió y le introdujo todo el líquido. Pasando por su garganta, quemándole el esófago, sus lagrimas brotaban de sus ojos recorriendo su mejilla. Lo único que la pequeña pensó fue "Perdóname". En un abrir y cerrar de ojos una luz invadió todo el lugar.

Mei comenzó a despertarse, tomándose la cabeza. Observo a su alrededor, preguntándose donde estaba su hermana. Miro hacia todos lados, pero nada que ella se encontraba ahí.

Se puso en pie, camino por la casa buscándola. Pero no la encontraba por ningún lugar. Ni a ella ni a la bruja.

Preocupada por su hermana, regreso a casa. Con el temor de haberla perdido. En cuanto llego a su casa, entro por la puerta principal. Pero no se escuchaba nada, ni un tan solo ruido. Subió por las escalaras, preguntando por su mama y su papa. Pero nada no había nadie. Llego a su cuarto donde lo compartía con su hermana gemela. Y al abrir la puerta encontró tendido en el suelo dos cuerpos ensangrentados, eran los de sus padres, su hermano mayor, el mayordomo y la anciana bruja.

Mei entro en pánico, grito, callo al suelo, y todo el lugar se estremeció, las luces se prendían y apagaban una y otra vez.

De repente Riana salió de entre las sombras.

Hola Mei
Riana, eres tú - volvió a ver hacia el lugar de donde provenía la voz de su hermana.
Claro que soy yo.

Mei se levantó del suelo salió corriendo abrazar a su hermana.

Pensé que habías desaparecido con la bruja.
No
¿Dónde te habías metido? ¿Por qué me dejaste sola? - con lagrimas en los ojos.
La bruja salió corriendo y trate de perseguirla

¿Perseguirla? ¿Por qué harías eso?
Pensé que haría algo contigo.

Luego recordó a sus padres en el suelo.

Espera. ¿Por qué nuestros padres están en el suelo llenos de sangre y no se mueven?
¿Quiénes dices?
Nuestros padres. - dando suspiros.

Mei observo detenidamente a su hermana, dándose cuenta que su vestido esta lleno de sangre. Rápido se alejo de ella.

¿Qué hiciste?
Yo… Nada, solo mande a dormir a nuestros padres. Como tus dices.
No, ellos no están dormidos.
Si claro que lo están, tu misma lo acabas de decir.
No yo no dije eso. A ti te pregunte el ¿Por qué ellos estaban en el suelo?
Aghh, eso fue.

Mei volvió su mirada hacia un espejo que estaba aun lado. Esa no era su hermana, era la bruja que se encontraba dentro de ella. Sin pensarlo comenzó a correr hacia la recamara de sus padres. Dejándola atrás.

Recordó que sus padres una vez le contaron sobre unas brujas, de las cuales se tenían que mantener lejos. Pero que ante cualquier peligro tomaran el libro “7 señales” para encerrar a la bruja en un portal.

Comenzó a buscarlo entra las cosas, hasta encontrarlo. Busco la pagina donde se encontraba el encantamiento.

Dijo las siguientes palabras: “Imaginem daemonem ad omnes res et claude aeternae. Et clausum in vita tua, et profundum abyssi penetravi animabus vestris. Usque die in nigrum lucerna accensa est virgo, tui laboris autem terminus.” (Espectro, demonio, todas tus cosas has de tomar, y encerrar en lo eterno. Tu vida y tus almas encerradas estarán en lo profundo del abismo. Hasta el día que la vela negra sea encendida por una joven virgen, tu sufrimiento terminara.)

La bruja se acerco a la recamara, de pronto lanzándola a un abismo profundo, su cuerpo desapareció, su alma se encerró en lo eterno. Hasta que ese día llegara. Mei sufrió las consecuencias, quedando encerrada en su cuerpo de niña para toda la vida.
Hasta que…